UNIVERSIDAD PERUANA DE CIENCIAS APLICADAS

FACULTAD DE COMUNICACIONES

PROGRAMA ACADÉMICO DE COMUNICACIÓN Y PERIODISMO

Cuando se pierde la imparcialidad: Conflicto entre periodista y entrevistado en la televisión peruana. Los casos de Augusto Thorndike – Malzon Urbina en Canal N en el 2014 y Patricia Del Río – Agustín Laje/Nicolás Márquez en RPP en el 2017

TESIS

Para optar el título profesional de Licenciado en Comunicación y Periodismo

AUTOR(ES)

Ojeda Briceño, Alexandra (0000-0002-3651-2927)

ASESOR

Katayama Omura, Roberto Juan (0000-0002-4788-1162)

Lima, 9 de marzo de 2020

DEDICATORIA

A mis padres y hermanos, quienes conocen la honestidad de mi esfuerzo.

AGRADECIMIENTOS

Agradezco a mi asesor Roberto Katayama, por su comprometido apoyo; a mis profesores de la facultad, por dejar huella en mi aprendizaje; y a todos quienes formaron parte de este camino universitario, desde lo personal hasta lo académico.

RESUMEN

La presente investigación aborda la problemática de los factores que perjudican la existencia de la imparcialidad en el ejercicio profesional del periodismo. Para el desarrollo de la presente temática se toman dos casos representativos. El primero de ellos, concierne a la entrevista televisiva realizada en Canal N por el periodista peruano, Augusto Thorndike, al otrora abogado de los expulsados comerciantes del entonces mercado “La Parada”, Malzon Urbina, durante el 2014. Un segundo caso tomado como referencia es la también entrevista televisiva realizada en RPP por la periodista peruana Patricia Del Río a los escritores argentinos Agustín Laje y Nicolás Márquez, a razón del entonces lanzamiento de “El libro negro de la nueva izquierda” y su alusión a la ideología de género y el feminismo, durante el 2017.

Palabras clave: imparcialidad periodística; Augusto Thorndike; Malzon Urbina; Patricia del Río; Agustín Laje; Nicolás Márquez

When impartiality is lost: Conflict between journalist and interviewee on Peruvian television. The cases of Augusto Thorndike - Malzon Urbina on Canal N in 2014 and Patricia Del Río - Agustín Laje / Nicolás Márquez in RPP in 2017

ABSTRACT

This research includes the problematic of the factors that damage the existence of objectivity, or impartiality, in the professional practice of journalism. To illustrate this problem, it has been taken as a reference two specific cases. The first of them, is the television interview made on Canal N by the peruvian journalist, Augusto Thorndike, to the former lawyer of the traders expelled from the market "La Parada", Malzon Urbina, during 2014. A second case is the interview in RPP by the peruvian journalist Patricia Del Río to the argentine writers Agustín Laje and Nicolás Márquez, for the launch of "The black book of the new left" and its allusion to the ideology of gender and feminism, during 2017.

Keywords: journalistic impartiality, Augusto Thorndike, Malzon Urbina, Patricia del Río, Agustín Laje, Nicolás Márquez.

TABLA DE CONTENIDOS

1	CAPÍTULO I: PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA	12
1.1	DESCRIPCIÓN DE LA REALIDAD PROBLEMÁTICA	12
1.2	FORMULACIÓN DEL PROBLEMA	14
1.2.1	Problema general	14
1.2.2	Problemas específicos.....	15
1.3	JUSTIFICACIÓN.....	16
1.4	OBJETIVOS.....	18
1.5	LIMITACIONES	18
2	CAPÍTULO II: MARCO TEÓRICO	19
2.1	ANTECEDENTES	19
2.2	BASES TEÓRICAS	25
2.2.1	De la objetividad periodística a la imparcialidad periodística.....	25
2.2.2	La hostilidad periodística.....	28
2.2.3	La teoría de la entrevista periodística	31
2.2.4	Factores que perjudican la imparcialidad periodística	34
2.3	DEFINICIÓN DE TÉRMINOS BÁSICOS	63
3	CAPÍTULO III: METODOLOGÍA	65
3.1	TIPO, NIVEL Y DISEÑO.....	66
3.2	MÉTODO.....	66
4	CAPÍTULO IV: ANÁLISIS DE DATOS Y PRUEBA DE HIPÓTESIS.....	67
4.1	HIPÓTESIS.....	67
4.2	ANÁLISIS DE DATOS	67
5	CONCLUSIONES	89
6	REFERENCIAS	92
7	ANEXOS	96

ÍNDICE DE TABLAS

Tabla 1	68
Tabla 2	69
Tabla 3	70
Tabla 4	71
Tabla 5	72
Tabla 6	73
Tabla 7	73
Tabla 8	74
Tabla 9	75
Tabla 10	76
Tabla 11	77
Tabla 12	77
Tabla 13	79
Tabla 14	80
Tabla 15	82
Tabla 16	82
Tabla 17	83
Tabla 18	84
Tabla 19	86
Tabla 20	87

INTRODUCCIÓN

El tema de la presente tesis es el estudio multidisciplinario y cualitativo de la imparcialidad periodística a través del análisis de dos casos representativos que cuestionarán dicho principio. A fin de generar utilidad en el marco académico nacional, se toman como referencias los casos de dos periodistas peruanos de larga trayectoria en los medios de comunicación televisivos y dos de sus entrevistas más conflictivas de los últimos años.

Estos son los casos de los periodistas Augusto Thorndike y Patricia del Río. Las entrevistas consideradas para esta investigación son las realizadas a Malzon Urbina y a Agustín Laje y Nicolás Márquez. Acerca de las identidades y contextos de las mencionadas entrevistas, el primero corresponde al ex abogado de los comerciantes del ex mercado mayorista La Parada durante el desalojo realizado por la Municipalidad Metropolitana de Lima en el 2014. En el segundo caso, se trata de los escritores argentinos de pensamiento conservador, quienes visitaron el Perú para la presentación de su libro anti-feminista “El libro negro de la nueva izquierda” en el 2017.

En base a lo detallado, esta tesis lleva por nombre:

“Cuando se pierde la imparcialidad: Conflicto entre periodista y entrevistado en la televisión peruana. Los casos de Augusto Thorndike – Malzon Urbina en Canal N en el 2014 y Patricia Del Río – Agustín Laje/Nicolás Márquez en RPP en el 2017”.

La realización de este análisis se justifica en la importancia de construir una visión crítica de los acontecimientos, como parte del ejercicio racional del ser humano. Contantemente, nos encontramos con diferentes situaciones que nos obligan a tomar una posición al respecto. Estar, o no, de acuerdo con algo y justificar el por qué se ha convertido en un requerimiento cotidiano. Para conseguirlo de la manera más satisfactoria y eficiente posible, es necesario consultar la mayor cantidad posible de puntos de vista. En esta línea, la primera y principal motivación para desarrollar un análisis alrededor de la imparcialidad en el periodismo es plantear un pensamiento crítico para quienes desempeñan esta profesión.

Así, en la búsqueda de un posible tema, se evaluaron problemáticas coyunturales como la corrupción en la política nacional, la lucha por las libertades humanas y las influencias socioculturales en el periodismo. Sin embargo, se llegó a la conclusión que todas ellas eran visibles a través de entrevistas periodísticas, donde no solo se evaluaría el desempeño conductual de entrevistadores y entrevistados, sino también los factores causantes de los mismos. Se supo, entonces, que aquel sería el tema a abordar para una tesis, pero aún faltaban los casos específicos a estudiar.

Considerando las entrevistas más memorables de los últimos años en la televisión peruana, son recordadas las protagonizadas por los periodistas Augusto Thorndike y Patricia del Río. En ambas discusiones, los representantes de la prensa evidencian un mal manejo de la profesión periodística, obteniendo como resultado entrevistas de poco contenido informativo y muchas referencias personales ofensivas.

Augusto Thorndike es conocido por su particular personalidad y su característico ofuscamiento; lo cual ha resultado ser, en los últimos años, una gran incomodidad para quienes lo siguen en sus programas semanales en la televisión nacional. Patricia Del Río, por el contrario, aunque no mantenga una personalidad conflictiva, son recordadas las veces que protagonizó altercados televisivos con sus entrevistados; evidenciando así que su manejo periodístico es motivo de análisis.

Por ello, desde una perspectiva profesional, nada es más importante para un comunicador, y sobre todo para un periodista, que llegar a la verdad. Aunque esta última pueda tener diferentes interpretaciones que incluso pueden ser multívocas o polisémicas, es claro que debe ser conseguida o –si se quiere– aproximarse lo suficiente a ella. Por esta razón, este fue el principal motivo para desarrollar una investigación relacionada a los deberes y principios de la profesión periodística.

Teniendo en cuenta lo anterior como el objetivo primordial de este trabajo, se tiene claro que los factores netamente ligados a la labor periodística resultan insuficientes para el análisis de los casos presentados. Es así que esta exploración académica ofrece una visión multidisciplinaria y cualitativa de los hechos, expandiendo el margen de estudio a factores epistemológicos, ideológicos y emocionales; los cuales buscan hallar la causa de las reacciones cuestionadas por los objetos de análisis.

Esta visión multidisciplinaria y cualitativa permitirá explorar, describir y comprender las categorías que los individuos del presente estudio tienen en común de acuerdo a sus

experiencias con un fenómeno u hecho específico (Hernández-Sampieri, 2014, p.493). La determinación de esta propuesta deviene del proceso de investigación desarrollado con posteridad y explicado con detenimiento en el tercer capítulo correspondiente a Metodología.

Asimismo, al pretender desarrollarse como futuro profesional del periodismo, es de suma importancia profundizar en las falencias actuales del ejercicio. Asimismo, tomar como muestra de análisis a dos periodistas vigentes y reconocidos del ámbito televisivo nacional; al mismo tiempo que se seleccionan dos eventos lastimosamente memorables de los últimos tiempos.

Por esta razón, esta investigación plantea como problema general la siguiente interrogante.

- ¿Cuáles fueron los principales factores que perjudicaron la imparcialidad en las entrevistas realizadas por Augusto Thorndike a Malzon Urbina en Canal N en el 2014 y por Patricia Del Río a Agustín Laje y a Nicolás Márquez en RPP en el 2017?

Para responder el problema general de esta tesis, se plantearon dos problemas específicos para cada caso a evaluar. Estos son los siguientes.

- 1) ¿Qué factores influyeron en la pérdida de imparcialidad en la entrevista realizada por Augusto Thorndike a Malzon Urbina en Canal N en el 2014?
- 2) ¿Qué factores influyeron en la pérdida de imparcialidad en la entrevista realizada por Patricia Del Río a Agustín Laje y a Nicolás Márquez en RPP en el 2017?

Teniendo en cuenta los problemas establecidos, el objetivo general de la investigación es:

- Determinar los principales factores que perjudicaron la imparcialidad en las entrevistas realizadas por Augusto Thorndike a Malzon Urbina en Canal N en el 2014 y por Patricia Del Río a Agustín Laje y a Nicolás Márquez en RPP en el 2017.

De la misma manera, los objetivos específicos para cada caso de análisis se establecen a continuación.

- 1) Determinar los factores que influyeron en la pérdida de imparcialidad en la entrevista realizada por Augusto Thorndike a Malzon Urbina en Canal N en el 2014.
- 2) Determinar los factores que influyeron en la pérdida de imparcialidad en la entrevista realizada por Patricia Del Río a Agustín Laje y a Nicolás Márquez en RPP en el 2017.

En base a los problemas y objetivos generales, se propone la siguiente hipótesis general.

- Los principales factores que perjudicaron la imparcialidad periodística en las entrevistas realizadas por Augusto Thorndike a Malzon Urbina en Canal N en el 2014 y por Patricia Del Río a Agustín Laje y a Nicolás Márquez en RPP en el 2017 fueron la influencia de la posverdad y el manejo ineficiente de la inteligencia emocional.

Finalmente, para responder a los problemas y objetivo específicos, las hipótesis específicas determinadas son las siguientes.

- 1) El factor que influyó en la pérdida de imparcialidad en la entrevista realizada por Augusto Thorndike a Malzon Urbina en Canal N en el 2014 fue el manejo ineficiente de la inteligencia emocional.
- 2) Los factores que influyeron en la pérdida de imparcialidad en la entrevista realizada por Patricia Del Río a Agustín Laje y a Nicolás Márquez en RPP en el 2017 fueron la influencia de la posverdad y el manejo ineficiente de la inteligencia emocional.

La selección de ambos casos presentados anteriormente se encuentra justificado en la relevancia y, sobre todo, en la repercusión que tuvieron tras haber sido difundidos en sus respectivos medios de comunicación. Ambos casos involucran a dos periodistas reconocidos y de prolongada trayectoria en el ámbito nacional. Es precisamente la imagen pública que representan la que hace necesario considerarlos como casos de

análisis, ya que la influencia que ejercen sobre la población estándar y, principalmente, sobre los colegas y futuros periodistas, pone en riesgo el ejercicio de esta profesión.

El primer capítulo contiene el planteamiento del problema; mientras que el segundo, el marco teórico necesario para alcanzar los objetivos planteados. Este marco teórico inicia con las redefiniciones de conceptos como “objetividad” e “imparcialidad”, continúa con la explicación de la llamada “hostilidad periodística”, para dar pase al desarrollo de la “teoría de la entrevista periodística”.

Asimismo, se abordan los factores que perjudican el ejercicio del periodismo de manera imparcial. Estos factores están clasificados de acuerdo a su carácter epistemológico, social y personal. Por ello, en la primera división, se desarrollan las teorías de la “verdad como correspondencia”, la “verdad intersubjetivista”, la “realidad de la vida cotidiana”, el “relativismo moderno” y la “posverdad”. En la segunda división, se expone el impacto de las ideologías y el mass media en el periodismo, considerando las ideologías políticas, económicas y de género. En la tercera división, por último, se explica la influencia de la personalidad e inteligencia emocional en ámbito profesional, a través de la Teoría de la Personalidad de Hans Eysenck y a la Teoría de la Inteligencia Emocional de David Goleman.

Por último, el tercer capítulo presenta la metodología utilizada en la investigación; mientras que el cuarto, el análisis de datos correspondiente a ella.

1 CAPÍTULO I: PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA

1.1 Descripción de la realidad problemática

El 25 de octubre del 2012, la Municipalidad de Lima –bajo la gestión de Susana Villarán y el apoyo de la policía– impulsó el operativo para la colocación de bloques de cemento en los cruces de las avenidas Aviación y 28 de julio, en el distrito limeño de La Victoria. De esta manera, se impidió el ingreso de camiones con mercadería a las instalaciones del mercado mayorista más antiguo de Lima, La Parada. Esto desencadenó una batalla campal entre policías, comerciantes, trabajadores informales y personal de seguridad del lugar. Los hechos de violencia tuvieron como resultado dos muertos y más de 100 heridos.

Ante ello, los comerciantes perjudicados impusieron demandas judiciales contra la autoridad edil, las cuales fueron finalmente desestimadas. No obstante, iniciativas gremiales y particulares buscaron revertir la situación durante los años sucesivos, sin éxito. Actualmente, los comerciantes formales que acataron las disposiciones de la Municipalidad de Lima se encuentran en el nuevo Mercado Mayorista de Santa Anita, donde continúan sus negocios con normalidad.

El 6 de marzo del 2014, dos años y siete meses después del desalojo, el periodista peruano Augusto Thorndike –quien conducía el segmento televisivo “N Directo” de Canal N– invitó como entrevistado al entonces abogado de los comerciantes del ex mercado La Parada, Malzon Urbina. La entrevista se realizó a razón del desalojo de dichos negociantes de su centro de labores por parte de la gestión de la entonces alcaldesa de Lima Susana Villarán.

La entrevista se inició con normalidad, mientras se contextualizaba la situación legal de los demandantes. Sin embargo, las preguntas del periodista Thorndike fueron tomando un tono irónico al transcurrir los minutos. Al aproximar los tres minutos de entrevista, se evidenció el primer desacuerdo entre ambos interlocutores respecto a los medios disuasivos usados por la autoridad para desalojar a los comerciantes en cuestión. Posteriormente, se abordaron otros puntos de vista discordantes como el verdadero propietario del mercado La Parada, las normas legales que respaldaban la medida y los beneficios y/o perjuicios que tendría como consecuencia.

El momento de fricción entre Augusto Thorndike y Malzon Urbina empezó cuando este último ironizó con la aparente ignorancia legal que el periodista manejaba del tema. La

negativa de Thorndike por cambiar su posición al respecto —evidentemente contraria— exacerbó los ánimos entre ambos. No obstante, el punto álgido de la entrevista llegó tras la acusación del periodista acerca de la entrega de un supuesto soborno a Urbina por parte de los comerciantes del mercado La Parada.

Posteriormente, los interlocutores intercambiaron frases y expresiones despectivas y agresivas sobre el accionar del otro, destacando algunas como “te voy a demandar”, “el mercado La Parada es un porquería”, “estás faltando a la verdad”, “¿por qué se pone tan ‘salsa’?”, “mire cómo me chupo el dedo”, “usted es esperpento, es un ser impresentable”, “no seas soberbio”, entre otras. Finalmente, el periodista Thorndike culmina forzosamente la entrevista, enviando a la pausa comercial.

Tres años después, el 19 de abril del 2017, la periodista peruana Patricia del Río —quien formaba parte del panel periodístico del segmento “Ampliación de noticias” de RPP Noticias— recibió, junto a sus compañeros Aldo Mariátegui y Fernando Carvallo, a los escritores y politólogos argentinos Agustín Laje y Nicolás Márquez, por motivo del lanzamiento del último libro “El libro negro de la nueva izquierda”.

Agustín Laje y Nicolás Márquez visitaron Lima durante una semana del mes de abril del 2017, como parte de su gira promocional por la presentación de “El libro negro de la nueva izquierda: ideología de género o subversión cultural” (2016). Ambos alcanzaron reconocimiento en Latinoamérica por sus discursos conservadores en contra del feminismo y la homosexualidad. Anteriormente, trabajaron juntos en el libro “Cuando el relato es una farsa. La respuesta a la mentira kirchnerista” (2013), en el que evidenciaron su interés por la política y las demandas sociales.

Durante su estadía en Lima, los autores argentinos realizaron conferencias, debates y entrevistas en diversas universidades y medios de comunicación locales. En todas ellas, argumentaron su pensamiento conservador de derecha a través de la explicación negativa de ideologías como el marxismo, el postmarxismo, el feminismo, la ideología de género y el comunismo.

La entrevista inició con la explicación del autor Agustín Laje respecto a la tesis que plantea en el escrito en mención (la existencia de una supuesta ideología de género). Tras esta introducción, la periodista Patricia del Río dejó en claro sus discrepancias con la idea presentada por el argentino, proponiendo hablar del suceso social denominado el “Tetazo”

en Argentina. El debate inició, entonces, con la discusión de si los senos –masculinos y femeninos– se encuentran ‘sexualizados’ por la sociedad y cómo se manifiesta esta interpretación.

La incomodidad por parte de los invitados se manifestó luego de la pregunta “¿se atreverían a quitarse la camisa acá?”, formulada por del Río. Ante la negativa de los entrevistados, la periodista hizo el ademán de desabotonarse la blusa que llevaba puesta con la intención de demostrar la teoría que los senos femeninos ‘incomodan’ a los presentes. Acto seguido, la conductora continuó explicando su posición con frases y preguntas como: “¿tú vas con camisa a la playa o te lo quitas?, ¿no? ¡Qué aburrido que eres!”, “¿sabes qué es lo que tienes acá arriba? Un par de tetas, querido”. Dichas expresiones estuvieron acompañadas de un par de palmadas en el hombro de Agustín Laje.

Entonces, Patricia del Río, visiblemente ofuscada, abandonó la cabina de radio para servirse una taza con café. Laje, incómodo, dijo lamentar que RPP tenga “periodistas de este nivel”, afirmando que se le había sometido a una “inquisición”. Posteriormente, le recomendó a del Río visitar una facultad de medicina, ya que sus argumentos fueron “anticientíficos”. Minutos después, la periodista regresó a su lugar para continuar la discusión. Sin embargo, su compañero Fernando Carvallo los interrumpió para enviar al corte comercial el programa radial.

De vuelta en vivo, Laje y Márquez continuaron intentando explicar su argumento, siendo interrumpidos por los comentarios de la conductora, quien se mostraba reacia a intercambiar correctamente ideas. De pronto, Laje cuestionó: “entonces, ¿por qué no le hacen la nota a ella? Ella quiere hablar más que los invitados, parece”. Como respuesta, del Río dijo “Lo lamento, pero los argentinos siempre quieren ser protagonistas de todo”. La entrevista fue, finalmente, continuada por Carvallo por cinco minutos más, hasta darla por concluida.

1.2 Formulación del problema

1.2.1 Problema general

En un contexto de revolución tecnológica que deviene en múltiples cambios es una necesidad apremiante analizar los factores que influyen o perjudican la imparcialidad periodística; de

modo que la presente investigación revelará las principales causas de esta situación a través de dos casos específicos.

Uno de ellos, mediante la visualización de la entrevista televisiva realizada por Augusto Thorndike a Malzon Urbina en Canal N en el 2014, por motivo del desalojo de los comerciantes del ex mercado La Parada; y otro, de la entrevista realizada por Patricia del Río a Agustín Laje y a Nicolás Márquez en RPP en el 2017, por motivo del lanzamiento del último libro sobre la ideología izquierdista de dichos autores.

Para ello, se analizarán factores epistemológicos como las teorías de la “verdad como correspondencia”, la “verdad intersubjetivista”, la “realidad de la vida cotidiana”, el “relativismo moderno” y la “posverdad”; factores ideológicos como el dominio del mass media y las influencias políticas y económicas en la profesión; y finalmente, factores personales como el manejo de la inteligencia emocional y la formación de la personalidad en el ser humano, según la Teoría de la Personalidad de Hans Eysenck y la Teoría de la Inteligencia Emocional de David Goleman.

Problema General:

¿Cuáles fueron los principales factores que perjudicaron la imparcialidad en las entrevistas realizadas por Augusto Thorndike a Malzon Urbina en Canal N en el 2014 y por Patricia Del Río a Agustín Laje y a Nicolás Márquez en RPP en el 2017?

1.2.2 Problemas específicos

- a) ¿Qué factores influyeron en la pérdida de imparcialidad en la entrevista realizada por Augusto Thorndike a Malzon Urbina en Canal N en el 2014?
- b) ¿Qué factores influyeron en la pérdida de imparcialidad en la entrevista realizada por Patricia Del Río a Agustín Laje y a Nicolás Márquez en RPP en el 2017?

1.3 Justificación

Nada es más importante para un comunicador y, sobre todo para un periodista, que llegar a la verdad. Aunque esta última pueda tener diferentes interpretaciones que, incluso, pueden ser multívocas o polisémicas, es claro que debe ser conseguida o –si se quiere– aproximarse lo suficiente a ella. Por esta razón, este es el principal motivo para desarrollar una investigación relacionada a los deberes y principios de la profesión periodística.

Por un lado, el estudio del ejercicio periodístico es una práctica constante en los proyectos de investigación. Sin embargo, en el Perú, aún son insuficientes las iniciativas respecto a la imparcialidad en la profesión de un comunicador. Por ello, este estudio pretende aportar una perspectiva multidisciplinaria y cualitativa en torno a la labor del periodista televisivo peruano en un contexto donde, tal y como sostiene Vázquez (2006), “toda nota que se publica está influenciada por las preferencias e intereses de periodistas, analistas y editores”.

Esta injerencia de factores internos y externos en el periodismo no resulta sorprendente. Ante la diversidad de cambios sociales, culturales y tecnológicos presentados en los últimos años, el trabajo del periodista se ha visto desdibujado. Así lo certifica el Informe Anual de la Profesión Periodística (2018), cuando menciona que:

La incorporación de nuevas tecnologías, por ejemplo, ofrece muchas posibilidades para mejorar los contenidos informativos, pero plantea al mismo tiempo interrogantes. La expansión del fenómeno de la desinformación a través de las redes sociales es uno de ellos; unas redes que distribuyen, indistintamente, contenidos informativos profesionalmente elaborados, pero también noticias sesgadas que... también nacen en los propios medios de información.

El diagnóstico descrito anteriormente exige abordar la problemática de la imparcialidad periodística desde un enfoque multidisciplinario a través de un diseño de investigación cualitativa. Esto con el fin de aportar una perspectiva más completa de una cuestión que escapa los aspectos netamente periodísticos e incluye factores transversales a la profesión como los epistemológicos, ideológicos y emocionales.

La determinación de esta propuesta deviene del proceso de investigación desarrollado con posteridad y explicado con detenimiento en el tercer capítulo correspondiente a Metodología. No obstante, es importante tener en cuenta lo expuesto por Hernández-Sampieri (2014), con respecto a que:

El diseño, al igual que la muestra, la recolección de los datos y el análisis, va surgiendo desde el planteamiento del problema hasta la inmersión inicial y el trabajo de campo y, desde luego, sufre modificaciones, aun cuando es más bien una forma de enfocar el fenómeno de interés.

Finalmente, se considera fundamental en la práctica de la racionalidad del ser humano construir una visión crítica de los acontecimientos. Constantemente, nos encontramos con diferentes situaciones que nos obligan a tomar una posición al respecto. Estar, o no, de acuerdo con algo y justificar el por qué se ha convertido en un acontecimiento cotidiano. Para conseguirlo de la manera más eficiente posible, es necesario investigar todas las aristas de un hecho. En esta línea, otra motivación que me lleva a desarrollar un análisis alrededor de la imparcialidad en el periodismo es plantear (me) un pensamiento crítico.

Para ello y todo lo expuesto, se ha considerado como muestra de análisis a dos periodistas vigentes y reconocidos del ámbito televisivo nacional; al mismo tiempo que se seleccionan dos eventos protagonizados por ellos y lastimosamente memorables de los últimos tiempos. Augusto Thorndike en primer lugar, continúa siendo uno de los periodistas de mayor exposición en la televisión nacional. En una primera impresión, parece pertenecer a aquel grupo de profesionales que dan a conocer siempre todas las aristas de una noticia, demostrando imparcialidad y preparación. No obstante, los constantes incidentes protagonizados descartan aquella hipótesis. Su particular personalidad y su característico ofuscamiento han resultado, en los últimos años, ser una gran incomodidad para quienes lo siguen en sus programas semanales.

Patricia Del Río, por su parte, es una de las periodistas mujeres con mayor alcance e influencia en el país. Durante su paso por diversos medios de comunicación, ha demostrado pertenecer al grupo de aquellos periodistas que abiertamente mantienen una posición determinada. Sin que esto represente un inconveniente per se, son recordadas las veces que

ha protagonizado altercados televisivos y radiales con sus entrevistados, evidenciando así que su manejo periodístico es, por lo menos, motivo de análisis.

Si bien es cierto que en la actualidad no se habla de una verdad dura ni de objetividad, es cierto también que se habla de equilibrio informativo o imparcialidad; lo que implica que el periodista tiene el deber de mantener sus intervenciones y sus puntos de vista lo menos subjetivos posible.

1.4 Objetivos

Objetivo General:

Determinar los principales factores que perjudicaron la imparcialidad en las entrevistas realizadas por Augusto Thorndike a Malzon Urbina en Canal N en el 2014 y por Patricia Del Río a Agustín Laje y a Nicolás Márquez en RPP en el 2017.

Objetivos Específicos:

- 3) Determinar los factores que influyeron en la pérdida de imparcialidad en la entrevista realizada por Augusto Thorndike a Malzon Urbina en Canal N en el 2014.
- 4) Determinar los factores que influyeron en la pérdida de imparcialidad en la entrevista realizada por Patricia Del Río a Agustín Laje y a Nicolás Márquez en RPP en el 2017.

1.5 Limitaciones

La presente investigación “*Cuando se pierde la imparcialidad: Conflicto entre periodista y entrevistado en la televisión peruana. Los casos de Augusto Thorndike – Malzon Urbina en Canal N en el 2014 y Patricia Del Río – Agustín Laje/Nicolás Márquez en RPP en el 2017*” tiene como limitaciones los siguientes parámetros.

- Temporal: Año 2014 y 2017.
- Geográfico: Lima, Perú.
- Temático: Análisis del discurso periodístico en televisión.

2 CAPÍTULO II: MARCO TEÓRICO

2.1 Antecedentes

Ayala-Fuentes, M. (2008). Relativismo y dogmatismo: causas y consecuencias. *Persona y Bioética*, 12 (2), 118-131. Recuperado de <http://www.scielo.org.co>.

Los efectos de la doctrina filosófica del relativismo son presentados desde una visión antropológica en la propuesta de Miguel Ayala-Fuentes, donde analiza el impacto que tuvo el relativismo en la sociedad desde su inicio en la era pre-socrática. Es así que para Ayala-Fuentes (2008, p.119):

El meollo del relativismo reside en situar el fundamento de la verdad en la persona que en cada caso está juzgando sobre una determinada verdad y coincide curiosamente compartiendo el mismo equivocado enfoque con el dogmatismo, que encuentra también en el juicio de la persona el fundamento de su verdad, no en la realidad de las cosas.

Considerándolo un “torbellino ideológico”, el autor estudia esta corriente filosófica como un medio para llegar a la verdad y, al mismo tiempo, plantea posibles soluciones para facilitar los problemas y contradicciones que el relativismo posee.

Casero, A. (2009). El control político de la información periodística. *Revista Latina de Comunicación Social*, 12 (64), 354-366. Recuperado de <http://www.redalyc.org>.

La investigación planteada en “El control político de la información periodística” de Casero está enfocada a analizar las modalidades que el poder político utiliza para controlar la información periodística en un contexto social como el actual. En el caso del periodismo televisivo, el estudio abarca cuatro fórmulas importantes: la política de

alianzas, la apelación al público, la adopción de la lógica televisiva y la tutela de las noticias. A partir de estas, Casero (2009, p.355) determina que:

El acceso en tiempo y forma deseados a la información periodística, principalmente a aquella de naturaleza televisiva, se ha convertido en una prioridad para los actores políticos en su afán por estructurar la esfera pública central conforme a sus intereses y objetivos particulares.

Esta es la premisa para postular, posteriormente, las reacciones del sistema mediático antes los intentos de control en un ambiente de mercantilización de las comunicaciones.

González, A. (2017). Problemáticas críticas del periodismo contemporáneo. Objetividad, autoridad y efectos de la posverdad. *Revista Internacional de Pensamiento Político*, 12 (1), 425-448. Recuperado de <http://rabida.uhu.es>.

Desde una visión política, histórica y filosófica, González reflexiona acerca de la crisis que sufre el periodismo tradicional ante la transformación tecnológica de los últimos años y la caída del modelo de negocio sectorial como principal consecuencia. Adicionalmente, trabaja sobre la deslegitimación del periodismo como autoridad y el desgaste de la idea de objetividad, debido al auge del populismo y el triunfo del relativismo científico. Al respecto, González (2017, p.439) menciona que:

Globalmente se está afianzando una táctica de desinformación dirigida por los intereses geopolíticos de varias potencias internacionales..., aprovechando situaciones de tensión o confrontación sociopolítica en los países para fomentar la producción de noticias falsas, inyectándolas en medios digitales sin credenciales profesionales o directamente utilizando las redes sociales (esencialmente Facebook y Twitter) para diseminarlas selectivamente sobre targets de audiencias...

Finalmente, el autor propone ciertas acciones para recuperar elementos fundamentales del lenguaje y la acción política, a fin de hacer sostenible la misión social del periodismo.

Gutiérrez, J. (1997). Psicología de la personalidad y síntesis experimental del comportamiento. *Revista Latinoamericana de Psicología*, 29 (3), 435-457. Recuperado de <http://www.redalyc.org>.

El artículo de investigación “Psicología de la personalidad y síntesis experimental del comportamiento” de Gutiérrez aborda el enfoque de la psicología científica de la personalidad, presentando sus principales características en el comportamiento general del ser humano. Para ello, Gutiérrez parte considerando que:

La personalidad es un concepto integrador por definición, puesto que implica la consideración necesaria del ser humano como organismo biológico que interactúa constantemente con su entorno físico y social. Es por ello que la psicología de la personalidad ha de tener una relevancia muy notable en cualquier intento de unificación de la psicología.

Asimismo, analiza los componentes de este enfoque, respecto a los conceptos de “temperamento” e “inteligencia”.

Laffitte, J. (2008). Relativismo ético y concepto moderno de tolerancia. *Cuadernos de Bioética*, 3 (19), 459-478. Recuperado de <http://www.redalyc.org>.

Jean Laffitte estudia en la presente investigación el contexto histórico de la aparición del término “tolerancia”, en el que pasó de ser una expresión práctica de la prudencia a

ser una virtud teórica de esencia política. Este cambio en la concepción del término, Laffitte (2008, p.467) lo explica de la siguiente manera:

La tolerancia ideológica está unida siempre a una concepción individualista de la conciencia moral, según la cual el individuo que decide actuar y asumir un comportamiento particular es visto como una especie de mónada totalmente autónoma en sus elecciones. La norma moral se convierte en una amenaza para la libertad.

De la misma manera, expone a una sociedad –a la que denomina “ideológicamente tolerante”– incapaz de tolerar la existencia de una verdad. Es así que desarrolla la teoría del “relativismo ético” para explicar la irreflexión de aquella misma comunidad ante la proliferación de contenidos informativos.

Mayol, D. (2008). La dificultad de ser objetivo. *LÓGOI Revista de Filosofía*, 2 (14), 155-167. Recuperado de <http://www.redalyc.org>.

El estudio “La dificultad de ser objetivo” expone las causas y las razones por las que los comunicadores sociales no pueden explicar con objetividad la realidad de los hechos, a través de sus textos periodísticos. Mayol (2008, pp.161-162) basa esta afirmación en la hipótesis:

El sujeto debe aprehender al objeto de su interés, es decir, incorporarlo a su lista de cosas conocidas, entendiendo por cosa “los seres cuya existencia no descansa en nuestra voluntad, sino en la naturaleza”. Entonces,...la materia prima que el observador usa para construir la realidad son sus propias observaciones, con ellas arma la realidad de su mundo, pues los objetos no tienen antes de ser observados, probados, las propiedades que el observador le otorga.

Para corroborarla, el autor analiza esta problemática partiendo de tres áreas que afectan al ser humano: el factor biológico, el factor social y el factor comunicacional.

Pauner, C. (2018). Noticias falsas y libertad de expresión e información. El control de los contenidos informativos en la red. *Teoría y Realidad Constitucional*, 2 (41), 297-318. Recuperado de <https://dialnet.unirioja.es>.

Considerando la existencia de las noticias falsas influenciada por las nuevas tecnologías y el concepto de “posverdad”, el artículo de investigación “Noticias falsas y libertad de expresión e información. El control de los contenidos informativos en la red” propone una posible solución ante el problema del control de contenidos en internet; además de los riesgos y peligros del mismo. La intención de Pauner (2018, p.299) parte de la siguiente realidad:

El peligro de las noticias falsas es que crean una sociedad que no es capaz de ponerse de acuerdo sobre hechos básicos lo que impide construir una democracia funcional. La desinformación afecta directamente a los fundamentos de las sociedades democráticas que se construyen sobre la presunción de que sus ciudadanos toman decisiones informadas en el momento de acudir a votar.

Restrepo, J. (2001). La objetividad periodística: utopía y realidad. *Chasqui: Revista Latinoamericana de Comunicación*, 4 (74), 10-13. Recuperado de <http://www.redalyc.org>.

El periodista Javier Darío Restrepo plantea el concepto de “objetividad” como una pretensión desmedida en el ejercicio periodístico, al tomar diversas definiciones del

término en diferentes Códigos de Ética. Ante la que estima una “doctrina de más teoría que realidad”, Restrepo (2001, p.11) afirma que:

Pretender la objetividad es tanto como creer que es posible capturar y congelar el instante que huye. El mismo hecho, observado por distintos periodistas, recibe tratamientos y versiones diferentes y, además, en las sucesivas ediciones de un periódico o en las emisiones de un noticiero, tiene que ser complementado, corregido, aclarado o rectificado, hasta el punto de que el periodista llega a contemplar las suyas como verdades provisionales.

Además, describe las normas fundamentales del lenguaje periodístico, como las citas de fuentes, la descripción de los hechos, entre otros. Esto con el fin de demostrar que las posiciones subjetivas impedirían la práctica de la objetividad.

Schmidt, V., Firpo, L., Vion, D., De Costa Oliván, M., Casella, L., Cuenya, L.,...Pedrón, V. (2010). Modelo Psicobiológico de Personalidad de Eysenck: una historia proyectada hacia el futuro. *Revista Internacional de Psicología*, 11 (2), 1-21. Recuperado de <https://dialnet.unirioja.es>.

El artículo de investigación “Modelo Psicobiológico de Personalidad de Eysenck: una historia proyectada hacia el futuro” describe las principales características de dicho modelo dimensional, jerárquico y psicobiológico, a partir de lo que Schmidt et al. (2010, p.11) recogió de la teoría del psicólogo alemán, en la que:

Eysenck afirmaba que las variables de personalidad tienen una clara determinación genética, incluyen estructuras fisiológicas y hormonales concretas, y son contrastables por medio de procedimientos experimentales...Es por ello que se afirma se trata de un modelo psicobiológico de la personalidad.

Asimismo, el autor reflexiona acerca de las circunstancias y las ideas que influyeron en su origen y que lo llevaron a convertirse en el modelo de comportamiento humano que se ha posicionado, a lo largo de los años, como el de mayor validez empírica.

Valera, S. (2016). *Influencia de la crisis de las empresas periodísticas en la calidad informativa* (Tesis doctoral). Universidad Complutense de Madrid, Madrid, España.

La crisis estructural que sufrió la industria mediática tras la llegada de las nuevas tecnologías y los mercados emergentes tuvo un fuerte impacto en la manera de concebir el periodismo. Valera en “Influencia de la crisis de las empresas periodísticas en la calidad informativa” analiza las causas y las consecuencias de esta crisis y su influencia en el trabajo periodístico y la información destinada a la sociedad. El concepto de “calidad periodística” sirve como fundamento para construir la hipótesis de investigación. Al respecto, Valera (2016, p.27) define:

La calidad es la propiedad que adquiere la información que es obtenida y transmitida conforme a las reglas tradicionales del periodismo: veracidad, rigor, interés público, independencia, credibilidad, fiabilidad, imparcialidad, honradez, objetividad, pluralidad, ecuanimidad y contraste de fuentes, que cumple una función social esencial en una sociedad democrática y que satisface el derecho de la ciudadanía de estar informados.

2.2 Bases teóricas

2.2.1 De la objetividad periodística a la imparcialidad periodística

Si existe una característica que, a lo largo de la historia, ha sido relacionada intrínsecamente con la profesión del periodismo es el concepto de “objetividad”; entendida, según la Real Academia Española (RAE), como la calidad de lo relativo al objeto en sí mismo, con la independencia de la manera de pensar y de sentir propias.

Para aquellos que fundaron –en la práctica– la labor social del periodismo no existe elemento de mayor relevancia que el respeto a la objetividad de los hechos. Sin embargo, la naturaleza humana de toda profesión ha llevado a los periodistas a ser blanco de críticas por el mal actuar protagonizado en el ejercicio de su labor. Faltas como la injerencia de sujetos externos de poder en la cobertura de las noticias hasta la ocultación de información relevante para la sociedad han conseguido poner la atención sobre dicho concepto y cuestionarse su verdadera existencia, considerando el factor humano implícito en quienes lo ejercen.

El respeto a la verdad de los hechos exento de manipulación es aún la mentalidad –y la consecuente actitud– de muchos periodistas o informadores, quienes suelen asociar esta regla básica a un ámbito netamente ético. En dicha forma de interpretar el mundo, los periodistas consideran la objetividad como un obligatorio que, contradictoriamente, nunca se realiza. Así resulta un quehacer “impuro”, al que hay que eliminar constantemente su impureza. De esta manera, nos encontramos frente a un acto comunicativo que nunca llega a la plenitud y que, por el contrario, se ve salpicado por aspectos como la disfuncionalidad, el malentendido y la opacidad (Ruíz y Llera, 1993, p.143).

En relación a aquella visión de realizar la labor periodística primando la objetividad, se otorga especial atención al uso del lenguaje como uno de los medios para lograrlo. Este, al ser un nexo de información entre el medio de comunicación y un público indeterminado, tiene la necesidad de presentarse claro y comprensible. Esto debido a que cualquier lector debe entenderlo, evitando así las frases complicadas y los tecnicismos. Para ello, el redactor recurre a métodos teóricos y prácticos de presentación de la noticia que facilitan respuestas rápidas en un contexto específico. No obstante, estos métodos impiden la aplicación de la objetividad; pues la redacción periodística no está limitada al espacio donde es escrita, sino al lenguaje utilizado en ella (Mayol, 2008, p.165).

Por esta razón, se entiende que la noticia –elaborada por el periodista– se alimenta de la cotidianidad, ya que la realidad mostrada se aproxima a una perspectiva constructivista, donde el hecho y sus detalles carecen de objetividad si no son entendidos por quienes reciben su transmisión. Es así que la objetividad no solo requiere distancia emocional de quien emite la noticia, sino también que esta se difunda en un contexto que pueda ser entendido por el receptor. Al respecto, Mayol (2008, p.165) afirma que:

A estas alturas, la pregunta por la objetividad es abiertamente retórica, porque el periodista es, primero que nada, animal transbiológico y social, y después, profesional y mediador: que unas veces hace de observador no participante, y otras, de observador participante...El periodista es, pues, como cada uno de nosotros, irrevocable e intrínsecamente subjetivo.

Otro factor que interfiere en la aplicación de la objetividad es el constante cambio en los hechos diarios que cubren mediáticamente los periodistas. Esto se debe a que un mismo hecho puede ser observado desde diferentes perspectivas, donde cada hombre de prensa le otorga un tratamiento específico que, posteriormente, es corregido o complementado por otra persona. En este escenario, se concibe más de una verdad, donde todas ellas son catalogadas como provisionales; ya que el ser humano no es capaz de conocer la realidad de las cosas (Restrepo, 2001, p.10).

En este sentido, los recursos periodísticos utilizados diariamente por los medios de comunicación que intentan acercarse a una posible objetividad como el lenguaje neutro, la cita de fuentes, la descripción de los hechos o el manejo de cifras oficiales no crean una verdadera objetividad; por el contrario, solo una ilusión de esta. Es la posición implicada en las decisiones con respecto a la cobertura periodística de los hechos la que evidencia la inexistencia o no de este concepto. Qué noticias abordar y cuáles silenciar, qué fuentes consultar y porqué, qué información destacar y a cuál restar importancia –además de la elección del enfoque, del titular o de los gráficos de la noticia– son las decisiones que solo sientan posiciones subjetivas (Restrepo, 2001, p.11).

Así como existen aquellas posiciones adoptadas en la elección de elementos informativos, también se presentan motivos que direccionan los contenidos periodísticos hacia intenciones específicas que pueden provenir de factores internos como externos. Para Restrepo (2001, p.12):

Toda información obedece a una o varias intenciones, algunas de ellas expresas; otras, quizás el mayor número, implícitas. Sea expresa o implícita, la intención gobierna el proceso de elaboración de una información, le impone sus reglas que pueden darle forma, deformarla,

recortarla, destacarla o suprimirla. De lo que se trata, por tanto, no es de volver sobre la inacabable discusión sobre la capacidad o limitación del ser humano para conocer la realidad, sino...la reflexión se dirige a la voluntad del que informa para preguntarle: ¿cuáles son sus intenciones expresas y cuáles las implícitas, en el momento de informar?

De esta manera, se puede determinar que la calidad humana de cada persona –propensa a subjetividades y errores como resultado de estas– no puede desligarse de sus acciones; incluyendo las aparentemente independientes como las profesionales. Por el contrario, se encuentran vinculadas inexorablemente, de modo que existe una fuerte influencia entre ambas. Lo más sensato sería, entonces, referirse al concepto de “imparcialidad”; el cual reconoce la realidad persona-objetividad, sin perder la exigencia y la rigurosidad que toda labor periodística debe contener.

En esa línea se expresa Restrepo (2008, p.9) cuando cita al periodista croata Luka Brajnovi, quien asegura que “cuando la información parte de un conocimiento exacto y cierto, de una reflexión consciente y de una rectitud intachable de intenciones, en esto consiste la imparcialidad, o la absoluta objetividad”.

2.2.2 La hostilidad periodística

Una vez entendido el concepto y la aplicación de la imparcialidad en la actividad profesional –y en este caso periodística– se presenta una problemática en la ejecución del mismo. Este hace referencia a los obstáculos psicológicos y sociales que determinan conductas limitantes en el intercambio de ideas propio de la imparcialidad. Uno de ellos es la hostilidad. Este planteamiento ha sido analizado a lo largo de la historia desde dos enfoques predominantes: el médico y el social. Aunque esta investigación busque preponderar el último por encima del primero, los estudios evaluados evidencian la inseparable dependencia de un enfoque respecto al otro. En este sentido, es preciso, en primer lugar, conocer el significado del término “hostilidad” para el correcto entendimiento de su manifestación en las interacciones sociales.

Particularmente ambiguo y estrechamente relacionado con la “ira” o “cólera”, el concepto de hostilidad refiere al conjunto de actitudes complejas que motivan conductas agresivas

hacia la destrucción y el daño físico, ya sea de objetos o personas. Sin embargo, ante el cercano vínculo de dicho término con el de la ira/cólera y el de la agresión, se suele referir a ellos en conjunto bajo el denominado Síndrome AHA (*Anger, Hostility, Aggression*) propuesto por el psicólogo clínico Charles Spielberger. En este estudio que data de 1983, se diferencia a la ira/cólera de la hostilidad, definiéndola como un estado emocional con sentimientos de variable intensidad, desde una leve irritación hasta una furia manifiesta. Si bien puede la hostilidad contener sentimientos de cólera, ambas se relacionan únicamente a través de la manifestación de sentimientos y actitudes. Por el contrario, la idea de agresión ignora estos últimos, al constituirse como una conducta destructiva hacia personas y objetos (Moscoso, 2008, p.76).

Alrededor de esta propuesta, es posible hacer una distinción en la expresión de dicho conjunto de conceptos. Mientras que la ira y la cólera involucran sentimientos de irritación y furia hacia una persona o suceso específico, la hostilidad explica la actitud optada frente a ellos. Es decir, la hostilidad manifiesta –principal, pero no excluyentemente– indisposición para abordar a una persona o a una problemática determinada, incluyendo o no los sentimientos de irritación y furia presentes en la ira. La agresión, por otro lado, expresa un grado más elevado de los sentimientos y actitudes de ira y hostilidad, derivando a acciones violentas de distinto carácter.

Ahora bien, es necesario entender que todas aquellas reacciones vinculadas con sensaciones, sentimientos y pensamientos negativos son condiciones naturales, psicobiológicas y humanas que preceden reacciones emocionales temporales o transitorias. Siempre y cuando no se padezca algún trastorno o enfermedad neuronal que amerite la permanencia de estas reacciones, ellas serán momentáneas y fluctuantes. Esta temporalidad permite, en muchas ocasiones, que aquellas reacciones sean suprimidas o no manifestadas a través de la acción. No obstante, cuando sucede, Moscoso (2014, p.170) afirma:

La expresión de la ira puede manifestarse en forma verbal caracterizada por críticas de carácter negativo, amenazas e insultos hacia otras personas; así como también a través de actos agresivos y violentos, como por ejemplo la destrucción de objetos o ambientes materiales y asaltos o agresiones físicas a otras personas.

Por ende, los sentimientos de ira inmersos en la reacción emotiva de la hostilidad convierten su connotación actitudinal en patrones de conducta dirigidos hacia la violencia. Esta connotación actitudinal indisputada se guía de un sistema de creencias negativas sobre la sociedad y la humanidad, ya que, para Moscoso (2008, p.77), “la personalidad hostil se caracteriza por presentar atribuciones ‘de ser víctima’ debido a una sociedad injusta, mezquina, egoísta, deshonesto y que, en esencia, representa una amenaza a su proceso de adaptación”. Por ello, la denigración, el rencor y la enemistad de la hostilidad implican, de acuerdo a lo expuesto por Palmero, Diéz, Diago, Moreno y Oblitas (2007, p.30):

La devaluación de los motivos y valores de los demás, y la expectativa de que la gente es fuente de malas obras; implica también el deseo de oponerse a los demás, en cuanto a aspectos de relación, o incluso el deseo de causarles daño. Se trata de una actitud muy dependiente de los aprendizajes sociales, que presupone la existencia de un estilo atribucional basado en la cognición de amenaza y en la presunción de malevolencia por parte de los demás.

De esta manera, nos encontramos frente a una naturaleza multidimensional de la hostilidad, en la que las reacciones cognitivas, afectivo-emocionales y conductuales se manifiestan a la par. Por un lado, el componente cognitivo se integra de las apreciaciones negativas que se tienen de los demás; las cuales les atribuye características que facilitan la interpretación opositora de su persona. Asimismo, los estados emocionales de enfado, ira, resentimiento y disgusto forman parte del componente afectivo-emocional desarrollado desde la cognición. Por último, es la agresión física y/o verbal –de forma sutil o agravada– la que constituye el componente conductual como una manifestación final extrema. Se evidencia entonces que la hostilidad resulta de la influencia que recibe el sujeto por parte de su entorno social (Palmero et al., 2007, pp.30-31).

Finalmente, un elemento fuertemente influyente en la expresión de la hostilidad como parte de las interrelaciones es el estrés. A pesar de su carácter natural en el desarrollo cotidiano de las actividades, el estrés evidencia un proceso de interacciones entre la persona y su entorno,

donde los factores causantes de estrés se conectan con las reacciones emocionales de las personas que los experimentan. De este modo, afrontar situaciones de estrés se convierte en una realidad, en la cual la hostilidad actúa como respuesta a la percepción de peligro que representa este proceso. Dependerá de la frecuencia en la que se presenten los factores causantes de estrés que la persona eleve o suprima sus variables de riesgo y sus sentimientos de ira, resentimiento y hostilidad (Moscoso, 2014, p.171).

2.2.3 La teoría de la entrevista periodística

El entendimiento del concepto de hostilidad es fácilmente aplicado a todos los géneros del periodismo. No obstante, la entrevista es el espacio en el que las posibilidades de presentar actitudes hostiles son mayores, debido a su naturaleza conversacional y de interacción. Por ello resulta pertinente conocer los parámetros que rigen la entrevista, los roles que cumplen sus protagonistas y los discursos vertidos en formatos determinados como el televisivo.

“La entrevista es la más pública de las conversaciones privadas”, decía el periodista argentino Jorge Halperín para explicar las reglas del género fundamental del periodismo. Considerada como una conversación entre dos sujetos —en la que uno de ellos tiene el derecho de preguntar y el otro de ser escuchado—, la entrevista periodística funciona con pautas del diálogo privado como la proximidad, el intercambio, la presencia de lo personal, la espontaneidad y la exposición discursiva con interrupciones (Halperín, 2012, p.23).

Bajo este contexto complejo de diversidad de variables, la entrevista tiene como eje central las funciones de sus interlocutores. Mientras que el entrevistador es el receptor de las opiniones y afirmaciones del entrevistado, este último ofrece un testimonio sobre un suceso o situación que puede, o no, involucrarlo directamente. De este modo, el entrevistado no debe ser necesariamente una persona notoria, pero sí debe ser alguien cuyo testimonio merezca la atención de la opinión pública (Santa María, 2011, pp.45-46).

Dada la importancia de la información que será recabada en la entrevista, el periodista está en la obligación de contar con una suficiente preparación para abordar diversas temáticas de interés durante la conversación. Para ello, el entrevistador debe realizar un riguroso trabajo de archivo sobre el personaje y el tema a tratar con el objetivo de responder a la interrogante: “¿qué necesita saber el lector oyente/televidente sobre esta nota?” (Halperín, 2012, p.35).

Ahora bien, la dificultad de esta tarea recae en la diferencia de intereses que existen por parte de ambos interlocutores. Por un lado, el periodista estructura su diálogo pensando en los lectores o televidentes del medio para el que trabaja y las repercusiones que puede tener su entrevista en la opinión pública; por el otro, el entrevistado piensa en su ambiente de trabajo, en sus colegas y en cómo lo juzgarán por sus declaraciones (Halperín, 2012, p.24). Las preocupaciones y consideraciones de los protagonistas del diálogo son descritos por Santa María (2011, pp.48-49), al asegurar que:

Esta lucha entre el periodista y el entrevistado suele presentarse en el desarrollo de la actividad cotidiana, donde los personajes sujetos a este procedimiento periodístico procuran el manejo de información cuyo contenido no tenga repercusiones negativas que su quehacer o su trabajo, cayendo algunas veces en una falta de veracidad que el periodista está obligado a descubrir y desenmascarar.

Estas presiones contrapuestas que condicionan la entrevista obligan al periodista a volverse una persona confiable para sus entrevistados, al mismo tiempo que pone a prueba su discurso. Teniendo en cuenta la importancia del entrevistado en cuanto a su personalidad pública o su mensaje coyuntural, el entrevistador asume un rol de autoridad representativa. De esta manera, el periodista está autorizado para cuestionar públicamente a su invitado, criticándolo y guiándolo hacia distintos temas; penetrando en su vida e intimidad de su obra para poner en duda sus declaraciones y explorar sus contradicciones (Halperín, 2012, pp.23-24).

Sin embargo, existe un límite en el desarrollo de la entrevista periodística. Si bien el entrevistador debe ser incisivo en las cuestiones que atañen a los intereses de la opinión pública, su trato durante la conversación debe cuidar de no someter al entrevistado y alterar su comportamiento. Esto muchas veces puede darse por la interferencia subjetiva del periodista, la cual Halperín (2012, p.23) cree que “vale en tanto pueda aportarle al lector una mejor aproximación, un acercamiento sin interferencias al sujeto y sus ideas”.

Con respecto a este error usualmente cometido por los periodistas, también se pronuncia Armand Balsebre, Manuel Mateu y David Vidal en su libro “La entrevista en radio,

televisión y prensa” (1998). Para los autores, es importante que entre el entrevistador y el entrevistado exista lo que llaman un “pacto comunicativo”. Este acuerdo reconoce las necesidades de ambas partes de obtener y transmitir información; para lo que resulta necesario ponerse de acuerdo sobre la voluntad mutua de realizar la entrevista, las temáticas sobre las que se hablará en ella, su duración, la veracidad de las declaraciones y la difusión pública de lo que suceda durante el diálogo (Balsebre, Mateu y Vidal, 1998, pp.18-37).

De no cumplirse con este “pacto comunicativo”, no solo aumentarán las posibilidades de un fracaso informativo, sino que abrirá paso a la intromisión de aspectos subjetivos y personales de los interlocutores. En un contacto de motivaciones diferentes, cada participante se mostrará propenso a dejarse llevar por emociones personales, procedentes de los procesos psicológicos que se desarrollan durante la entrevista. Morga (2012, p.60) explica que:

Cuando el contacto se establece, también entran en contacto las necesidades, experiencias, ansiedades, resistencias y transferencias de cada uno de los participantes en la entrevista, por ello es necesario que el entrevistador sea capaz de reconocer estos procesos psicológicos, con el fin de usarlos en beneficio de la obtención de información o para eludirlos, según sea el caso.

La complejidad de este género periodístico se acentúa en el formato televisivo, ya que las prácticas discursivas dialogales entre el entrevistador y el entrevistado se sustentarán —incluso inconscientemente— en el alcance público de un medio de comunicación masivo de tal envergadura. En el caso de la televisión, la entrevista toma una presión mayor por su capacidad de elevar la popularidad de una figura pública o hundir su imagen ante miles de espectadores (Romo, 2006, p.32).

La entrevista periodística resulta, entonces, una tarea retadora en la que su éxito o fracaso dependerá del manejo del periodista y de su habilidad para mantener una armonía entre recabar información y recibirla. Tal y como asegura Halperín (2012, p.37):

Una buena entrevista es el resultado de haber conseguido un delicado equilibrio para acercarnos lo suficiente al sujeto, guardando, al mismo tiempo, las distancias. Cualquier persona a la que consultan sus opiniones procura normalmente causar una buena impresión y esbozar un discurso coherente, disimulando sus contradicciones. Por eso, como entrevistadores debemos cuidarnos de quedar atrapados en la telaraña de su discurso seductor... Quizá la mejor fórmula sea dejarse fascinar por el personaje sin olvidar que estamos haciendo una nota.

2.2.4 Factores que perjudican la imparcialidad periodística

2.2.4.1 Verdad, posverdad y conocimiento

Una de las aristas de investigación fundamentales para analizar la restricción o la anulación de la imparcialidad en todos los tipos de periodismo es aquella relacionada a la comunidad o sociedad en la que acontece esta restricción o anulación. En un país como el Perú, los conceptos y valores sociales se han venido construyendo como parte de una cultura histórica, al mismo tiempo que se establecieron ciertos parámetros para mantenerse en práctica hasta la actualidad.

Por ello, y con el fin de explorar el contexto específico en el cual se desarrollan los casos seleccionados para la investigación, se pretende reflexionar acerca de la existencia de una sociedad influenciada y/o conducida por las teorías de la “verdad como correspondencia”, la “verdad intersubjetivista”, la “realidad de la vida cotidiana”, el “relativismo moderno” y la “posverdad”. Para ello, es preciso definir las a través de la explicación de sus características y la aplicación de sus ideas.

Una primera teoría que explica el entendimiento de las sociedades a lo largo de la historia se encuentra estrechamente relacionada con la concepción de “verdad”. Al respecto, diversos autores han reunido hipótesis de cómo entendemos los hechos que protagonizamos y aquellos que transcurren en nuestro entorno. La hipótesis de mayor estudio es, probablemente, la “teoría de la verdad como correspondencia” o simplemente “teoría de la correspondencia”. Esta se basa en el paradigma básico del representacionalismo; es decir, en la idea que el lenguaje tiene como principal función el representar el mundo. De esta manera, esta teoría propone que la verdad es estructurada en el entendimiento entre las claves

lingüísticas usadas por los sujetos y los hechos que presencia (Nicolás y Frápolli, 1997, p.65).

Así se propone en la “teoría de la correspondencia” desarrollada por el filósofo polaco Alfred Tarski (1944) a través de su denominado “Esquema V” (‘X es verdadera si, y solo si, P’; en el que P es una oración y X un sustantivo de ella). Este sistema de entendimiento se ejemplifica en la proposición ‘la nieve es blanca’, la cual será verdadera si, y solo si, la nieve es blanca. Esto quiere decir que la ‘verdad’ será tal siempre y cuando exista correspondencia entre el hecho en sí mismo y el metalenguaje que se use para describirlo. Por esta razón, la teoría de Tarski es considerada semántica, al hacer uso expreso del lenguaje para otorgarle significado y valor al evento acontecido (Nicolás y Frápolli, 1997, pp.67-109).

Por el contrario, aunque existan teorías correspondentistas como la mencionada, es preciso destacar las diferencias en el aspecto semántico. Tal es el caso de la teoría del filósofo británico John Langshaw Austin (1950), quien explica que una realidad problemática será verdadera cuando el lenguaje utilizado para describirla coincida con el empleado mayoritariamente para detallar aquella misma realidad. En este sentido, los catedráticos españoles David Bordonaba y Miguel Escribano (2016, p.1), citando al mismo Austin, aseguran que:

La verdad de los enunciados sigue siendo un asunto que depende de que las palabras usadas sean las convencionalmente elegidas para situaciones del tipo al que pertenece la referida... Aunque la verdad es correspondencia, no lo es entre ítems de un lenguaje, sino entre un ítem del lenguaje y una convención de uso del sistema lingüístico.

Esta concepción de una verdad como correspondencia había logrado posicionarse como una de las teorías de mayor practicidad e inmediatez durante gran parte del siglo XX. No obstante, su carácter epistemológico expuso confusas variaciones, en las que los términos de correspondencia carecían de consistencia. Además, su fundamento lingüístico no le permitió a los defensores de esta teoría optar entre una utilización no representativa del lenguaje y una que sí lo fuera (Bordonaba y Escribano, 2016, p.1)

En adición a lo desarrollado por Alfred Tarski y John Langshaw Austin en sus teorías de enfoque correspondentista de la verdad, existen también las teorías intersubjetivistas, entre las que destacan los filósofos Karl-Otto Apel, Jürgen Habermas y Kuno Lorenz. Estas proponen que el conocimiento es construido por la sociedad a través del lenguaje; es decir, la verdad es producto de una acción comunicativa que, basándose en una serie de supuestos, genera un consenso respecto a un hecho particular (Nicolás y Frápolli, 1997, pp.527-529).

Como parte de las teorías intersubjetivistas, encontramos las consensuales y dialógicas. Representada principalmente por Karl-Otto Apel y Jürgen Habermas, la teoría consensual construye la verdad como justificación del discurso, en el que las normas y valoraciones otorgan la veracidad al suceso en cuestión. Para conseguirlo, se plantean cuatro requisitos que garantizan la elaboración de un discurso válido: la inteligibilidad, la rectitud, la verdad y la veracidad. El primero de ellos responde a la necesidad de claridad en la comunicación; el segundo y el tercero, a una exigencia propia del discurso; mientras que el último, a su respuesta en la acción (Nicolás y Frápolli, 1997, pp.543-597).

Si se cumplen con estas pretensiones, la validez del discurso tendrá vigencia para la comunidad en la que se utiliza, logrando su interiorización entre los sujetos. Es a raíz de este planteamiento que surgen propuestas para regular la llamada “ética discursiva”.

Por otro lado, la teoría intersubjetiva dialógica de la verdad no establece requisitos o condiciones para la validez del discurso. Por el contrario, la construcción del conocimiento se desarrolla a partir de la enseñanza-aprendizaje del lenguaje. Teniendo como figura a Kuno Lorenz, este tipo de teoría intersubjetiva enfatiza en una verdad empírica, en la que el uso de las palabras va edificando las reglas para el consenso de verdad respecto a un evento (Nicolás y Frápolli, 1997, pp.529-543).

Una tercera teoría que explicaría la conducta histórica de las sociedades es la relacionada a la denominada “realidad de la vida cotidiana”. Propuesta por Peter L. Berger y Thomas Luckmann en su escrito “La construcción social de la realidad” (1968), la realidad de la vida cotidiana es abordada desde un análisis fenomenológico de las experiencias y significados que intervienen en la conciencia humana. Para los autores, el sujeto tiene conciencia de la existencia de múltiples realidades. Aquella más notoria y predominante es la realidad de la vida cotidiana; la cual está guiada por una serie de objetos existentes de antemano, cuyo

valor ha sido asignado mayoritariamente por el lenguaje. Esta realidad de la vida cotidiana, entendida por Berger y Luckmann (1968, pp.37-38):

Se organiza alrededor del “aquí” de mi cuerpo y el “ahora” de mi presente. Este “aquí y ahora” es el foco de la atención que presto a la realidad de la vida cotidiana. Lo que “aquí y ahora” se me presenta en la vida cotidiana es lo *realissimum* de mi conciencia.

Ahora bien, el mencionado “aquí y ahora” poseen diferentes grados de proximidad al sujeto; es decir, algunos hechos o fenómenos de la realidad pueden estar al alcance de la manipulación directa de la persona, como no. Los sucesos cercanos al sujeto serán atendidos, principalmente, por una motivación pragmática; donde sus acciones se deriven de que lo que hace, ha hecho y piensa hacer. Es “su” mundo y, por ende, la persona evidenciará mayor interés por los objetos de su vida diaria, como los relacionados a su trabajo o afectos (Berger y Luckmann, 1968, p.38).

El problema radica en la característica intersubjetiva de la vida cotidiana. La ‘realidad suprema’ que llaman los autores no es propia de la persona individual, sino se comparte con otros. Si bien los significados para una persona pueden corresponderse con los significados para los otros, la perspectiva del mundo en común es distinta. Para explicarlo, se parte de la idea que la realidad de la vida cotidiana está dividida en los sectores que se aprehenden por rutina y los que presentan problemas de diversas clases. El primero de ellos engloba todas las actividades constantes en el día a día del sujeto; mientras que el segundo, las actividades de personas externas a él. Esta división de la realidad de la vida cotidiana implica que el sujeto debe “traducir” las experiencias y/o realidades externas y ajenas a su propia cotidianidad (Berger y Luckmann, 1968, pp.39-42).

La intersubjetividad de la vida cotidiana se expresa en la interacción “cara a cara” con el otro. Es este el momento donde el “aquí y ahora” de uno mismo se enfrenta al “aquí y ahora” del otro, intercambiando expresividades subjetivamente entendidas entre nosotros. Este escenario es potenciado con la pérdida de realidad que percibimos de nosotros mismos en comparación con la del otro; es decir, en la interacción “cara a cara”, nuestro interlocutor se presenta “más real” ante nosotros que nosotros mismos. Esto ocasiona que el interés puesto

en nuestra persona se desvanezca por atender a un estímulo externo, dando lugar a “reacciones espejo” a las actitudes mostradas por el otro. Ante esto, Berger y Luckmann (1968, p.46) sentencian que:

Las relaciones con otros en la situación “cara a cara” son sumamente flexibles. Dicho de forma negativa, es comparativamente difícil imponer pautas rígidas a la interacción “cara a cara”. Sean cuales fueren las pautas impuestas, serán constantemente modificadas por la enorme variedad y sutileza del intercambio de significados subjetivos que se produce.

Sin embargo, esta inexistencia de pautas en la interacción “cara a cara” resulta mínima frente a la presencia de esquemas tipificadores aprehendidos y tratados en la comunicación con otra persona. La forma en que concebimos al otro, desde parámetros raciales, económicos, sociales y demás, determina nuestra disposición de interactuar con él. De este modo, nos encontramos ante un intercambio recíproco de interpretaciones pre inferidas que se ponderan mutuamente o, como explica Berger y Luckmann (1968, p.47), “los dos esquemas tipificadores entran en ‘negociación’ continua cuando se trata de una situación ‘cara a cara’”. Aunque dicha negociación variará de acuerdo al grado de interacción que se tenga con nuestro interlocutor.

Lo mencionado anteriormente hace referencia a qué tan anónima sea la intercomunicación con el otro. De acuerdo a los autores, las tipificaciones cambian a medida que la interacción “cara a cara” sea menor. Las características y acciones que le otorgamos a un individuo en una comunicación directa son entrañadas por un anonimato incipiente. No obstante, cuando se las otorga en una comunicación indirecta es aún más anónima. En este sentido, nuestra individualización del otro es susceptible cuando la interacción “cara a cara” es pasada (cuando hablo con un viejo amigo del colegio), cuando es superficial y transitoria (un sujeto con el que conversé en el bus) o cuando nunca se ha producido (cualquier persona de la calle) (Berger y Luckmann, 1968, p.48).

A pesar que en toda interacción directa se tiene conocimiento de los semejantes —viéndose obligado a ser consciente de ellos y de su presencia—, el anonimato en las tipificaciones que tenemos hacia ellos también variará en relación al nivel de interés e intimidad que

signifiquen. Esto se ejemplifica en el hecho de interactuar con la misma frecuencia con el vendedor de periódicos del vecindario y mi esposo. Si bien ambos son sujetos constantes en mi experiencia, mi esposo resultará más importante para mí y, por ende, el vendedor de periódicos seguirá siendo anónimo ante mis ojos. Por ello, Berger y Luckmann (1968, p.49) declaran que “la realidad social de la vida cotidiana es pues aprehendida en un *continuum* de tipificaciones que se vuelven progresivamente anónimas a medida que se alejan del ‘aquí y ahora’ de la situación ‘cara a cara’”.

Por otro lado, se evalúa el desarrollo de la investigación en base al concepto del “relativismo moderno”. En principio, la denominada “teoría del relativismo moderno” –o llamada solo “relativismo”– surge en la era presocrática como aquella corriente ético-filosófica como alternativa a la necesidad natural de la persona de llegar a la verdad y el bien (Ayala-Fuentes, 2008, p.118). Sin embargo, esta teoría trajo consigo más preguntas que respuestas, ya que el concepto predominante que promueve viene simplificando –y hasta eliminando– la capacidad reflexiva del ser humano ante los hechos del entorno que lo rodea. En este sentido, Ayala-Fuentes (2008, p.118) sostiene que “la persona humana se ve inmersa en un torbellino ideológico, que la confunde, la desorienta y le dificulta el arduo camino a la sabiduría indispensable para encontrar el rumbo hacia a verdad”.

El torbellino ideológico al que se hace mención puede considerarse como el resultado de una serie de formas de funcionamiento histórico-sociales de comunidades que escaparon de la violencia como es el caso de la peruana. Cuando el Perú manifestaba la preocupación por hallar su identidad, se dio inicio a los debates vinculados a la “modernidad” para comprender los problemas sociales. Como resultado, los términos “mercado” e “inversión extranjera” –propios de la visión neoliberal que empezaba a predominar en las últimas décadas del siglo XX– eran puestos en comparación con los conceptos de “tradición” y “colonialismo” de un sistema histórico liderado por el “gamonalismo” (Nugent, 2008, p.86).

La sociedad peruana empezó su historia republicana–y su consecuente búsqueda de identidad– arrastrando las prácticas de tradiciones autoritarias provenientes de siglos atrás como fue el caso del gamonalismo. En palabras de Nugent (2008, p.87), “un régimen que, en torno a la figura del hacendado omnipotente, generaba una serie de prácticas que involucraban por sobre todo las maneras benevolentes y despóticas de ejercer la autoridad tutelar”. Los rasgos del gamonalismo que persisten hasta la actualidad en las prácticas sociales de nuestro país se encuentran señalados en expresiones como “en su chacra”; es

decir, todas aquellas referencias a la separación de espacios “lindos” y “feos”, a la imposición, a la negativa de una discusión eficaz y al mundo como un encadenamiento jerárquico de argollas. Bajo la visión de Nugent (2008, p.87), “un mundo donde la solidaridad se convierte en sinónimo de complicidad y encubrimiento”.

A esto se le suma el racismo. Más allá de una exclusión de razas, el racismo que opera en el Perú se trata de un rasgo de subordinación inherente a una sociedad jerárquica, donde la prepotencia y la humillación establecen un orden a través del sometimiento. No obstante, existen elementos mucho más dinámicos que están cambiando los hábitos y las maneras de pensar de los peruanos. Uno de estos elementos se encuentra encaminado por la separación de la oralidad y la escritura, en el cual el ingenio y la dureza excesiva se reflejan en el trato diario y en las condiciones de vida (Nugent, 2008, p.88).

Las condiciones de vida que hoy preponderan en la sociedad peruana están, principalmente, dirigidas por la generación de jóvenes hijos y nietos de migrantes del interior del país. Estos jóvenes apuestan por la educación superior pública, pues la consideran más prestigiosa y barata; aplican a una vasta oferta laboral, aunque precaria y temporal; destinan su dinero en la adquisición de productos de una cultura juvenil global, otorgándole importancia a la vestimenta “de marca”; y finalmente, son ajenos a la política, debido a que la consideran indiferente a sus necesidades (Uccelli y García, 2016).

Tales son aquellos elementos que modifican las costumbres y las mentalidades de los peruanos que, incluso, la realidad es vulnerable a ser alterada. En este sentido, el Perú se posiciona como el cuarto país en el mundo –de un total de 38– donde más se distorsiona la realidad con respecto a los problemas globales y las características generales de la población, según la Encuesta Internacional Ipsos Mori Perils of Perception 2017. Por ejemplo, la mayoría de peruanos suele creer que el 81% de compatriotas tiene un *smartphone*, cuando en realidad solo lo posee el 36%. De la misma manera, se cree que el 39% de mujeres entre 15 y 19 años podrían estar embarazadas, cuando solo el 4.8% de mujeres peruanas son adolescentes. Acerca de las razones de estos resultados, la Encuesta Internacional Ipsos Mori Perils of Perception (2017) afirma:

Esto sucede debido a que la construcción de la percepción de un fenómeno se alimenta de elementos que están en el entorno directo de la persona.

Estos pueden ser aquellos que observa a diario o las opiniones de personas cercanas, como amigos o familiares.

No es sorpresa, entonces, identificar el pensamiento relativista como un sistema de pensamiento y acción ya interiorizado en sociedades como la nuestra; sin diferenciar clases sociales ni niveles de instrucción académica. Para Ayala-Fuentes (2008, p.119), “la otra visión errónea es la que convierte la realidad en una visión endurecida e impermeable a toda contestación, en un dogmatismo indisputable e incontrovertible”. Se puede apreciar que la adopción de la “teoría del relativismo moderno” elimina toda opción de un compromiso o una identificación de una verdad flexible al cambio. Por el contrario, al convertir la “verdad” en una potestad exclusivamente personal, el “relativismo moderno” conduce a la existencia irreflexiva y superficial, y, en el peor de los casos, al conformismo y la ausencia de motivación en la vida (Ayala-Fuentes, 2008, p.119).

Considerando que esta teoría relativista funciona como respuesta dogmática ante la convivencia de múltiples “verdades”, los términos como “valores” y “tolerancia” se ponen en cuestionamiento.

Una vez finalizada la Edad Media, los pilares más representativos de una sociedad como la autoridad política y las relaciones sociales equilibradas fueron construidas mediante un acuerdo implícito y general de valores. Entre los más perpetuados, a lo largo de la historia, destacan las reglas personales de comportamiento, la autoridad paterna, el cuidado del núcleo familiar, la nobleza del trabajo y los deberes ante la patria y ante Dios, entre otros (Laffitte, 2008, p.461).

Aunque la importancia de estos valores se haya mantenido —en gran parte del mundo— hasta la actualidad, lo cierto es que vienen siendo puestos en duda por, cada vez más numerosos, grupos sociales. Sobre la posible insignificancia o extinción de los valores, Laffitte (2008, p.461) afirma que:

Sería excesivo decir que todos estos valores hoy han desaparecido, y sin embargo el realismo nos impone constatar que ya no son objeto de un consenso total sino que, al contrario, están sometidos a una constante

puesta en cuestión teórica y práctica. Es evidente que el debilitamiento e incluso la desaparición de ciertos valores suscitan necesariamente nuevas normas sociales de comportamiento.

De considerar que los valores ya no gozan de una estabilidad en las prácticas sociales sino, por el contrario, son puestos en duda o hasta rechazados, se aproxima la idea de una probable crisis de valores que imposibilitaría el buen actuar en profesiones de servicio como el periodismo. Desde la perspectiva de Ayala-Fuentes (2008, p.122), “la crisis de valores no está en los valores mismos, sino en el sujeto que ha de alcanzarlos, pues existen problemas serios tanto en el ámbito de la inteligencia como de la voluntad para obtenerlos”.

La inteligencia y la voluntad humanas son las encargadas de seleccionar y poner en práctica –en toda acción personal y profesional– los valores ya establecidos. Para este proceso, es imprescindible ser conscientes de los valores existentes y ponderar, ante todo, su factibilidad y conveniencia para las metas útiles de cada quien. Luego de atravesar esta reflexión teórica, lo siguiente correspondería a la evaluación práctica de la realización de estos valores en la vida de la persona (Ayala-Fuentes, 2008, p.121).

Tal y como sucede en todo proceso social, existen obstáculos que perjudican su correcta aplicación. En el caso específico de los valores y los conocimientos a adquirir, se presenta el subjetivismo para alterar el funcionamiento de las prácticas culturales. Este consiste en posicionar la “verdad” en el entorno único del sujeto, en lugar de hacerlo en el de la realidad de las cosas. El subjetivismo, entonces, ocasiona que el sujeto juzgue lo “bueno” y lo “malo”, lo “verdadero” y lo “falso” de acuerdo a su voluntad (Ayala-Fuentes, 2008, p.121).

El principal resultado de este subjetivismo es la ética y la moral coyuntural y consecuencialista; entendida como aquella que hace depender la “verdad” de criterios racionales en relación a su conveniencia y según las circunstancias. Esta visión subjetivista, en palabras de Ayala-Fuentes (2008, p.121), “suele ignorar los valores más altos del hombre como son los intelectuales, los morales o los religiosos”.

No obstante, la puesta en práctica de los valores no radica ya en intenciones de inculcar el “bien” en las diferentes culturas del mundo, sino en la utilidad que estos tengan para el ser humano individual, de acuerdo a sus objetivos personales y profesionales. En esta línea, Ayala-Fuentes (2008, p.121) sentencia que:

La existencia de los valores no implica que aun siendo todos un bien, hace falta que tengamos en cuenta si ese bien, en mis circunstancias, tiene alguna utilidad para mi vida personal, o simplemente es superfluo, o fuera de lugar, o inalcanzable, lo que nos lleva a la conclusión de que un valor objetivo, para que sea oportuno para mí, debe llenar el requisito de su utilidad, de su accesibilidad, y de su licitud en mis circunstancias.

La búsqueda de utilidad de valores que persigue el subjetivismo es la misma que practica el “relativismo moderno” con la “verdad”. Tal y como sugiere Ayala-Fuentes (2008, p.122), “algo será verdadero porque me lo parece, y solo mientras me lo parezca, de tal modo que la verdad cambia, es inestable, es relativa según mi apreciación. La conclusión es que no hay verdades absolutas”.

En este contexto de adopción de nuevas normas de comportamiento, resulta lógica la aceptación de figuras sociales y políticas que personifiquen corrientes ideológicas presentes en culturas diversas y globalizadas; como es el caso del “relativismo moderno”. De esta manera, las concepciones revolucionarias a la naturaleza humana sobre las que se fundan estas filosofías alternativas generan conductas y juicios insólitos (Laffitte, 2008, p.461).

Frente a esto, surge lo que Laffitte (2008, p.463) denomina “tolerancia ideológica”. Vivimos en una sociedad que se auto-reconoce como “tolerante”, pues se considera que este es un valor importante en la interacción diaria de sus habitantes. No obstante, la visión del “tolerante ideológico” es creer que todas las opiniones versadas son válidas. Esta es una regla general para él; por ende, aquel que contradiga esta premisa se convierte en un “intolerante peligroso” al que hay que combatir. La “tolerancia ideológica” se presenta, entonces, como una imposición abusiva con tintes políticos y morales que no soporta nada que ponga en cuestión su equilibrio inestable y contradictorio, estableciendo un pensamiento único que roza con el totalitarismo (Laffitte, 2008, p.464).

Como consecuencia, el “relativismo moderno” que opera en sociedades como la peruana presenta ciertas características que, en lugar de facilitar la convivencia entre las personas y mejorar la calidad del ejercicio de sus profesiones, debilitan el valor de la verdad, restándole importancia al análisis y a la reflexión de las cuestiones que suceden en el mundo.

Estas características abarcan cuestiones como la intolerancia a la idea de la existencia de una verdad que buscar, la insignificancia de un debate de fondo y su respectiva prevalencia de un intercambio de ideas relativas, la reivindicación del derecho de juzgar a las partes involucradas, entre otras (Laffitte, 2008, p.464). En esta línea, Ayala-Fuentes (2008, p.123) menciona que:

Se dice, y con razón, que las sociedades actuales se caracterizan por la gran variedad de corrientes de pensamiento que flotan en la mente de los habitantes; que es preciso respetar la libertad de las conciencias, lo cual también es cierto, y la conclusión –que ya es falsa– es que cada quien debe actuar como le parezca.

Ciertamente, el respeto a la libertad de las conciencias es fundamental, aunque su aplicación en exceso pueda desvirtuar su naturaleza y terminar perjudicando el actuar de las personas de una sociedad.

Dentro de estas repercusiones del “relativismo moderno”, se encuentra el decaimiento de la “verdad” y su capacidad de influenciar la toma de decisiones; la superficialidad y la mediocridad de las ideas (al no haber garantías de estabilidad, no hay metas sólidas ni compromiso para alcanzarlas); y la proclividad al hedonismo y a las evasiones (el sentido de la vida se pierde y se inclina a la satisfacción de los bienes inmediatos. Todo ello, derivado de una actitud crítica negativa y el rechazo a las verdades absolutas y las informaciones definitivas (Ayala-Fuentes, 2008, p.124).

Lo expuesto anteriormente se condice con lo que se puede evidenciar en los casos presentados. Los periodistas –como la propia naturaleza de su profesión destaca– son agentes al servicio de la sociedad. Esto a través de la búsqueda de la verdad y de la difusión de esta de la manera más justa posible. Esta concepción de la verdad y de su funcionamiento en el periodismo se encuentra resguardada y exigida por lo que se conoce como “objetividad” –u hoy renombrada como “imparcialidad” –. Al respecto, Gonzáles (2017, p.427) sentencia:

La objetividad histórica surge de la adopción de unas asunciones muy concretas: la verdad emana de un principio de correspondencia absoluta con la realidad, lo que implica una afiliada separación entre el sujeto que conoce y el objeto que resulta aprehensible para él, es decir, entre el hecho observado o el dato verificado, y la valorización o la hipótesis de quien se esfuerza por explicar sus causas y efectos.

Sin embargo, aquella correspondencia absoluta con la realidad a la que hace referencia la “objetividad” o “imparcialidad” se vio distorsionada desde la sucesión de hechos que dieron origen al punto de inflexión político y cultural en el 2016. El Brexit y la victoria presidencial de Donald Trump en EE.UU terminaron de consolidar el inicio a una nueva fase de combate ideológico, donde el sistema democrático y las instituciones que lo respaldan pierden –cada vez más– credibilidad y propósito. Este cambio de la valoración de la imparcialidad histórica en favor de las emociones y los sentimientos confluye en el concepto de la “posverdad” (González, 2017, pp.436-437).

Una de las características principales –sino, la más importante– de la “posverdad” es la proliferación de las noticias falsas en las diversas plataformas de información, sobre todo, en el espacio web. Esta intencionalidad de desinformar ha reforzado el escepticismo hacia la veracidad de los contenidos informativos de las noticias. A pesar de ello, esta realidad ha existido desde mucho tiempo atrás. Es recién con la llegada de Donald Trump al sillón presidencial de EE.UU y la realización del Brexit que se vivió un notorio incremento de noticias falsas. Estas fueron concernientes, según Boczkowski (2016, sección opinión, párr.5), al “cambiante panorama geopolítico de la guerra de información, los beneficios económicos para los medios de comunicación y los motores de búsqueda, y la necesidad...de implementar restricciones técnicas...que pudieran minimizar la difusión de noticias falsas, entre otros”.

Si bien la práctica de tergiversar y/o falsear los contenidos informativos ha existido siempre, hoy somos testigos de la persistencia de este aparato mediante los mecanismos que ofrece las nuevas tecnologías. La modernización de los sistemas de información –ya sea para recabarla, como para publicarla– ha extendido notablemente su creación y su alcance. No es novedad que hoy somos una sociedad “prosumidora”; es decir, no tan solo consume

información, sino también la elabora. Es así como los contenidos son cada vez más y logran tener mayor alcance a nivel mundial.

La recepción de la información aborda tres dimensiones relacionadas a las noticias falsas y su divulgación. Una de ellas sugiere la ambivalencia de la infraestructura de información actual, donde casi ni existen barreras y la trascendencia es amplia. Una segunda dimensión refiere a la dificultad de discernir una información tendenciosa por parte del público en un espacio web; y finalmente, la tercera dimensión considera una crisis cultural en el conocimiento que perjudica a instituciones clave como el periodismo, la medicina, la educación y la ciencia (Boczkowski, 2016, sección opinión, párr.7,8,9).

Es, fundamentalmente, la infraestructura de información que opera actualmente la que contribuye a difundir dos tipos de discursos políticos y sociales. Por un lado, es posible exigir la vigilancia de los medios de comunicación con respecto a algunos casos; y por otro, la restricción de su poder inquisidor en otros. En este sentido, Boczkowski (2016, sección opinión, párr.11) afirma que:

Celebramos la nueva infraestructura cuando ayuda a socavar las prácticas de información de gobiernos opresores y la denunciemos cuando contribuye a desinformar a los ciudadanos de estados democráticos liberales. Pero, desafortunadamente, parece poco realista tener lo uno sin lo otro, porque son las dos caras de la misma moneda.

Los efectos mencionados como resultado de la “posverdad” nos llevan a reflexionar sobre el futuro de las profesiones de vasta envergadura en las sociedades como es el caso del periodismo. Una primera alternativa para aminorar las consecuencias de las noticias falsas es modificar la estructura de recepción de información como los portales de internet o las redes sociales. No obstante, esto representaría una agresión a la libertad de información, tanto en su creación como en su expansión. Por esta razón, se medita acerca una solución proveniente del mismo frente del ejercicio periodístico, mas no de los receptores. Esto significa fortalecer los mecanismos de veracidad de la información y denunciar la falsedad de los contenidos que lo ameriten desde el propio servicio del periodismo. Como resultado,

nos toparemos con un periodismo nuevamente sólido frente a los constantes cambios de la sociedad actual.

2.2.4.2 Ideología y massmedia

Una vez analizados los factores epistemológicos que perjudican la imparcialidad periodística, es importante aterrizar en las ideologías existentes alrededor de esta profesión y la razón por la cual pueden influenciar en las perspectivas sociales. Si bien las ideologías se han incrustado en diferentes ámbitos de la comunidad, es en la política y en la economía donde pueden lograr mayor repercusión social.

Cuando nos referimos al concepto de “ideología”, hacemos alusión a lo descrito por Vargas (2008, p.157) como “un sistema de motivaciones legitimantes del orden establecido, en tanto que ofrece una serie de tipos ideales que permiten el autorreconocimiento de un Nosotros, que, a la vez, crea una legitimidad integradora... o una legitimidad asociativa”.

Estas creencias integradoras y asociativas de la ideología se trasladan al funcionamiento de los medios de comunicación en la llamada “Teoría de la agenda setting”. Esta se ha encargado de analizar las diversas influencias de los medios en las audiencias a través del destaque de noticias de “mayor relevancia”. Su aplicación se sustenta en poner de público conocimiento temáticas prioritarias específicas con el objetivo de que el público tome con el mismo énfasis e importancia dichos asuntos. Sin embargo, su alcance no solo llega al contenido de la denominada “agenda”, sino también a la opinión y el plano subjetivo a través de las perspectivas e imágenes considerados en ella (Rodríguez, 2004, p.15).

Según esta teoría, la agenda de los medios de comunicación contiene tres tipos de indicadores que determinan la experiencia personal e interpersonal del consumidor y la noticia. El primero es la “agenda-setting de los medios”, la cual tiene como variable la medición de una noticia cualquiera de los medios de comunicación; el segundo es la “agenda-setting del público”, que mide la importancia de una noticia entre la audiencia; y el tercero, finalmente, es la “agenda-setting política”, la cual se centra en las propuestas de los grupos políticos sobre temáticas abordadas por los medios (Rodríguez, 2004, p.17).

Es así que la información periodística ha funcionado, a lo largo del tiempo, como un recurso estratégico para los actores de poder en una sociedad. Su aporte innegable a la construcción mediática de la realidad continúa liderando la esfera pública. Esto se debe, en primer lugar,

a que las noticias son entendidas como representaciones simbólicas sobre la política. En segundo lugar, a que el periodismo atribuye significados a los hechos, configurando así el sentido social sobre la política. Finalmente, la información proporcionada por el periodismo establece la prioridad de los temas a la hora de direccionar la atención de la ciudadanía (Casero, 2009, p.355).

No es extraño, entonces, hablar de la existencia de un control político en la información periodística destinado a la influencia en la producción de contenidos en beneficio propio. Para ello, los actores políticos se sirven de grandes dimensiones de control como el acceso al espacio informativo, el dominio de las modalidades de presentación de la información y el dominio del tratamiento de contenidos y del enfoque informativo de un medio. Para Casero (2009, p.355):

El éxito del control radica en conseguir que la dinámica de inclusión y exclusión de temáticas informativas favorezca, sistemáticamente, a las iniciativas y los acontecimientos protagonizados por un partido o institución política. Y que, fruto de ello, estos se conviertan en noticia y se integren en la esfera pública central y pasen a formar parte de la agenda pública.

Como parte de la estrategia de control correspondiente al acceso al espacio informativo, el objetivo principal corresponde a posicionar a los actores políticos y a sus actividades dentro de las temáticas primordiales de los medios de comunicación. Se cree que, mientras más tiempo se apoderen de la atención periodística, mejores resultados en aceptación conseguirán por parte de la opinión pública. Lo mismo sucede de manera contraria. Ante un evento que contravenga los intereses u objetivos del actor político, este evitará a toda costa que la problemática llegue al alcance de los medios y, de no poder lograrlo, buscará diversas alternativas para minimizar su repercusión en el espacio informativo (Casero, 2009, p.355).

Asimismo, en cuanto al desenvolvimiento de los actores políticos en espacios de información televisivos es notoriamente diferenciado. En este contexto, las prácticas de control inciden en la información transmitida en este formato a través de la llamada “jerarquización periodística”. Este accionar consiste en la intención, por parte de los agentes de poder, de tutelar los significados difundidos en cuanto a sus actividades y a su imagen mediante la

pantalla. El fin de este mecanismo de control es manipular el contenido de sus mensajes sin que estos sufran alteraciones en el camino; es decir, pretenden que el público reciba la información que ellos mismos elaboran con intereses de por medio (Casero, 2009, p.356).

Esta representación televisiva mediática de los agentes de poder es la que Sartori (1998, pp.113-114) denomina “video-dependencia”; aquella que describe como la causa de “que los políticos cada vez tienen menos relación con acontecimientos genuinos y cada vez se relacionan más con “acontecimientos mediáticos”, es decir, acontecimientos seleccionados por la video-visibilidad y que después son agrandados o distorsionados por la cámara”.

Como consecuencia, los medios de comunicación –a través de sus operadores, los periodistas– se enfrentan a una realidad de dominio político, donde ellos se desempeñan con limitación y restricción con respecto a los contenidos informativos con los que trabajan. Por ello, somos testigos de la construcción mediática elaborada por los propios actores políticos, donde ellos se posicionan favorablemente ante la sociedad. Esto ocasiona que obtengan la posibilidad de verse favorecidos con diversos beneficios que se les pueda conceder de manera simbólica.

Una clara manifestación de la jerarquización periodística que ejercen los agentes políticos se evidencia en la realización de mítines. En una coyuntura de elecciones públicas, los partidos políticos planifican –con suma minuciosidad– la organización de estos eventos, donde el protagonista busca proyectar hacia sus simpatizantes y el público en general una imagen positiva de recordación. Con esta visión, las agrupaciones políticas se hacen de profesionales para las actividades de registro audiovisual; material que posteriormente es proporcionado a los medios de comunicación, ya que estos no cuentan muchas veces con el acceso al lugar donde se lleva a cabo la actividad proselitista (Casero, 2009, p.356).

De esta manera, la imagen fabricada por el aparato de control que respalda al líder político resalta, con libertad y autonomía, los puntos y los aspectos que a este último le puedan convenir de acuerdo a sus intereses. En su lugar, oculta todas aquellas manifestaciones en detrimento que puedan perjudicar la imagen propicia que intentan construir. La construcción del significado y del sentido del evento queda, entonces, en manos del control político ejercido sobre la prensa, limitando su autonomía y su independencia profesional.

Estas repercusiones negativas que trae consigo la influencia del control político en el ejercicio periodístico parecen haber existido desde los inicios de la profesión y tan solo ido

mutando las maneras de ejercerla. Desde la perspectiva de Valera (2016, p.163), “los periodistas siempre han estado expuestos a presiones en el ejercicio cotidiano de la profesión...desde dentro de la propia empresa, podrían proceder de directores, editores y dueños y, desde fuera, de políticos, poderosos y fuentes en general...”. En este sentido, Valera (2016, p.163) explica que:

El objetivo de todas esas actuaciones es controlar la información, cuando no modificar a su gusto los contenidos o directamente imposibilitar que se publiquen. En todos estos casos, las presiones interfieren en el camino hacia el conocimiento de la verdad de la ciudadanía: el principal objetivo del periodismo de calidad, el que le convierte en insustituible en una sociedad democrática.

Es precisamente aquel control de la información mediática la que pelagra el fin supremo de los periodistas en la sociedad. Es tarea fundamental de este actor tener la capacidad de desdeñar las injerencias políticas y/o económicas de las instancias de poder que operan alrededor suyo para así lograr su independencia. Con ella, podrá llegar a la verdad de los hechos y se ganará el privilegio de ser leído y escuchado por un sector de la comunidad a la que se dirige. La imparcialidad y la independencia se configuran, pues, como las condiciones elementales para establecer la predisposición del informador para rehuir cualquier tipo de intromisión en su trabajo (Valera, 2016, p.164).

A manera de ejemplificar esta problemática, resulta útil analizar la cantidad de periodistas que recibieron presiones internas y externas alrededor de la crisis del sector periodístico en uno de los países líderes del rubro como España.

El Informe Anual de la Profesión Periodística del 2008 arrojó que el 13,1% de periodistas españoles habían sido víctimas de amedrentamientos y presiones en diferentes ocasiones; mientras el 42,8% afirmaba no haberlo sido nunca. Así también, seis años después, el mismo informe registraba el aumento de esta realidad; la cual perjudicaba sustancialmente el contenido de las informaciones que se difundían en aquella época. En este caso, los periodistas que reconocían dicha intromisión en sus labores representaban el 15,7%; mientras que los que lo negaban tan solo alcanzaban el 19,2%. Se visualizaba con estas cifras

que el porcentaje de periodistas que ejercían su profesión libremente había reducido abruptamente a la mitad (de 42,8% en 2008 a 19,2% en 2014), demostrando la extensión de las coacciones en las redacciones españolas (Valera, 2016, p.165).

Sin embargo, la existencia de este mecanismo arrollador no se circunscribe solo a un campo europeo, sino se extiende a los contextos de las sociedades que, irónicamente, están lideradas por instituciones democráticas. Tal es así, que las presiones tampoco se limitan al ejercicio periodístico interno constatado en las interferencias de agentes de la propia empresa, sino que estas presiones se generalizan, logrando que su origen esté diversificado. En palabras de Valera (2016, p.165):

Los mismos informadores sufren injerencias por parte de distintos actores, lo que complica aún más la resistencia a las mismas. Y en general, todas estas estadísticas propician la peor de las presiones, porque siempre está ahí, es constante y casi implacable, la que se imprimen a sí mismos los profesionales de la información: la autocensura.

Este escenario de inestabilidad periodística es aprovechado por los sistemas políticos mediante cuatro fórmulas de control en el ámbito visual de su desarrollo, como es el caso de la televisión. Dichas fórmulas se componen de la adopción de la lógica televisiva, de la política de alianzas, de la tutela de las noticias durante la campaña electoral y de la apelación al público; las mismas que afectan la producción informativa del periodismo. En el primer caso, los partidos políticos fabrican acontecimientos artificiales de acuerdo a las reglas de juego que imperan en el formato televisivo de información. Para ello, las instituciones políticas de poder se respaldan en las técnicas de gestión de acontecimientos a través de consultores u otros profesionales de la comunicación política (Casero, 2009, p.358).

La intención de adoptar la lógica televisiva para un rédito propio incluye la búsqueda por acceder a la esfera pública de manera positiva, expresando las propuestas políticas para conseguir atención y ganar popularidad entre la ciudadanía. El resultado de esta adopción es concebir al actor político como un producto a ser ‘comprado’ por la población. De acuerdo a ello, el aparato de control recurre a los elementos más característicos del medio televisivo como lo son la primicia de la espectacularización, el entretenimiento y la personalización.

Haciendo uso de ellos, el agente político quiere ingresar a los espacios informativos, seduciendo a las cadenas de televisión con la variedad de eventos que lideran. Entre estos, se encuentran las cumbres, los mítines, las fiestas políticas, las inauguraciones de obras públicas o las convenciones políticas, etc. (Casero, 2009, p.358).

La política de alianzas, por su parte, ejerce control sobre la información periodística a través de acuerdos estables y duraderos entre los actores mediáticos y los políticos. Dichos acuerdos tienen la finalidad de promocionar y defender los intereses de ambas partes, siempre y cuando se encuentren en concordancia. Estos pactos de colaboración reúnen objetivos comunes para construir una misma línea en la gestión de la realidad política y moldear intencionalmente la opinión pública. Dada su naturaleza poco ética, se busca que estas alianzas se realicen en ámbitos confidenciales e implícitos (Casero, 2009, p.359).

Los acuerdos establecidos entre ambas partes traen como resultado el control –directo o indirecto– de la actividad periodística por parte de los sujetos políticos; el cual se refleja en la realización de noticias con un predominante sesgo partidista y político que se modifica en relación a la coyuntura de cada sociedad. Tal y como anuncia Casero (2009, p.359), “su manifestación más álgida se registra cuando cada medio está alineado con una opción política, cuyo punto de vista representa, a nivel simbólico, en la esfera pública central”.

Los intereses en común que se ponen en manifiesto entre los actores políticos y mediáticos mediante el mecanismo de las alianzas ocasionan la normalización de prácticas como la elaboración de noticias con inclinación política y la divulgación de contenidos sesgados en el ejercicio periodístico. Por esta razón, se visualizan hoy la importancia de las editoriales en los medios de comunicación y su naturaleza determinante en la realización de los contenidos.

Al respecto, existen dos modalidades que operan dentro de los pactos político-mediáticos: el clientelismo y la instrumentalización. Por un lado, el clientelismo asegura la asignación de recursos sociales a cambio de diversas formas de apoyo. En el caso de la influencia política en el periodismo, el clientelismo posee la capacidad de ofertar incentivos a los agentes mediáticos en contraprestación a un tratamiento privilegiado de cara a la opinión pública. Desde la otorgación de licencias para servicios de radiodifusión y subvenciones administrativas hasta el acceso a información política en exclusiva. Por otro lado, la instrumentalización supone el control de grupos de interés o sujetos económicos y políticos

sobre los medios de comunicación. Con un sistema mediático subordinado, estos grupos tienen la posibilidad de definir la realidad y direccionar la agenda pública del país donde se desenvuelven, convirtiendo a los medios en vehículos de intervención política al servicio de intereses particulares (Casero, 2009, p.360).

En contextos de elección popular que acontecen en sociedades democráticas el panorama no es distinto. En los medios audiovisuales de titularidad pública, principalmente, la producción de noticias durante la campaña electoral se ve afectada ante la intromisión de las fuerzas políticas. Ya sea por la duración del espacio televisivo que le corresponde a cada partido político por su representación en el parlamento o por el orden de aparición de las noticias en el programa informativo, se evidencia una fuerte influencia en el órgano legislativo por parte de las agrupaciones políticas. En este sentido, Casero (2009, p.360) afirma que:

Este tipo de fórmulas obtienen su legitimación en la necesidad de garantizar el derecho a la información de los ciudadanos y el mantenimiento de un adecuado pluralismo informativo. No obstante, la aplicación práctica de este mecanismo convierte estos argumentos en meras excusas y pretextos tras los cuales se esconde la voluntad de someter y sujetar a los medios televisivos en una época que se considera trascendental por la cercanía del momento del voto.

No resulta extraño notar, entonces, coberturas periodísticas alrededor de las campañas electorales que se limiten a divulgar contenidos exactos a los eventos que las agrupaciones políticas organizan; de modo que el público consumidor solo recibe una transmisión en vivo de dichos eventos, sin ser inducidos por los agentes mediáticos a una reflexión de los hechos mostrados ni de los discursos expresados en ellos.

Finalmente, otro mecanismo de control se encuentra liderado por la apelación al público –o también llamado *Going Public*–, el cual trabaja alrededor del desenvolvimiento del actor político en los medios televisivos. Eliminando los elementos propios del formato como la recontextualización y las rutinas informativas, el agente de poder se dirige al público sin intermediarios. El fin de esta técnica es hacer llegar a sus destinatarios el mensaje deseado con total integridad. Los contextos ideales para hacer uso de este mecanismo son las

transmisiones en directo, sobre todo, en ocasiones de gran resonancia social o las conferencias de prensa en vivo, entre otras (Casero, 2009, p.361).

Por ello, el político aprovecha el carácter directo de medios como la televisión para transmitir su mensaje apelando a los sentimientos del público. En este sentido, para Sartori (1998, p.115):

La televisión favorece –voluntario o involuntariamente– la emotivización de la política, es decir una política dirigida y reducida a episodios emocionales...La cultura de la imagen creada por la primacía de lo visible es portadora de mensajes “candentes” que agitan nuestras emociones, encienden nuestros sentimientos, excitan nuestros sentidos y, en definitiva, nos apasionan.

La comunicación política juega un rol esencial en la elaboración de la figura del líder político y en la visibilidad televisiva con la que goza para dirigirse a su público. Las finalidades que persiguen se basan en el incremento de su popularidad para consolidar su influencia política y en impulsar sus propuestas mediante la presión a sus adversarios políticos. Ambas intencionalidades derivan en manejar y controlar tanto la agenda política, como la opinión pública (Casero, 2009, p.361).

No obstante, estos sistemas de control político y económico han dejado de limitarse a mera prácticas demagógicas y han adoptado el debate sobre reclamos sociales como la llamada “ideología de género”. Esta —que ha logrado calar con ahínco en las sociedades actuales— protagoniza discursos políticos, lidera manifestaciones colectivas y determina políticas públicas. Por esta razón, es necesario entender el significado de esta ideología y su funcionamiento.

Una de las metodologías más recurridas para analizar el operar de la “ideología de género” es la “encriptación del poder”; la cual busca ocultar, por medio del uso de la clasificación de “ideología”, problemáticas disyuntivas para despolitizar y privatizar aquello que, por principio, es político y público. Es decir, los simpatizantes de dicha ideología se hacen del dominio del lenguaje para imponer significados por encima de los significantes y, así, atribuirse el poder de nominar la realidad (Londoño y Orozco, 2019, p.92).

En contraposición, se plantea la política contra-hegemónica de la “desencriptación del poder”, mediante la cual se desestima la dominación de la realidad social a través de la

apropiación del significado en lugar del significante. Este uso convenido del lenguaje es explicado por Londoño y Orozco (2019, p.93) de la siguiente manera.

Quien domina lo que el lenguaje supuestamente representa en la realidad es quien tiene el poder de indeterminar el significado y se pone a sí en contacto con una dimensión improbable para nominar el significante. Esto se refiere, principalmente, a oráculos, teólogos y expertos que se hacen culturalmente con el poder nominar e indeterminar los significados “Y” ($y_1, y_2, \dots y_n$) que valen por el significante “X”, por fuera del dominio político y la controversia pública.

Frente al estado de dominación de la “ideología de género”—liderado por la encriptación de los lenguajes y de la interacción—, la “desincryptación del poder” emancipa a las relaciones de poder sometidas para favorecer una lógica de diálogo. De esta manera, se fija la atención en las diferencias y diversidades, en lugar de anhelar una pluralidad considerada inexistente. Para lograrlo, es importante reconocer la violencia originaria que significa la exclusión de las diferencias, el cuestionamiento de la diversidad y la escasez de alternativas (Londoño y Orozco, 2019, p.94).

Dentro de esta metodología de funcionamiento, la “ideología de género” se encripta en los discursos y decisiones socio-jurídicas desde dos frentes. Según la doctora en Derecho y especialista en temas de persona, familia y libertad religiosa Ilva Hoyos Castañeda, el primero es un frente de análisis alrededor de la discriminación sufrida por las mujeres en las comunidades, desde el cual se proponen medidas para la igualdad de derechos y oportunidades entre hombres y mujeres. No obstante, un segundo frente incorpora a este objetivo igualitario, la libertad, inclusión y aceptación de lo que denomina un “enfoque de diversidad, identidad y orientación sexual”. En otras palabras, esta otra tesis busca promover el desarrollo de políticas públicas a partir de orientaciones sexuales e identidades de género (Hoyos, 2016, p.17).

La problemática de esta perspectiva, sin embargo, resulta en el trasfondo de la expresión “enfoque de género”; ya que su uso no solo incluye la “equidad de género” o la igualdad de derechos y oportunidades entre hombres y mujeres, sino el reconocimiento de comunidades

relegadas como la población LGTBI. Esta nueva mirada del término supone, según palabras de Hoyos (2016, pp.24-25):

Una nueva antropología centrada en la identidad de género y en la orientación sexual con base en la cual tendrán que modificarse instituciones tan esenciales para la sociedad como el matrimonio, la familia, la adopción, la filiación, el estado civil, las cuales ya no sólo deben seguir teniendo reconocimiento constitucional, sino que deben reinterpretarse a través del “género”.

Si bien esta lectura considera al “género” como una ideología que sirve de instrumento de poder, el abogado argentino Jorge Scala reconoce que la utilización de esta ideología es una mera manipulación del lenguaje, donde una palabra de uso común es adoptada con nuevos significados y contenidos. Esta concepción se apoyaría a lo que ya argumentaba el filósofo argentino Louis Althusser (1971) hace más de cuatro décadas con respecto al “género”, al considerarlo una forma de vida derivada del inconsciente humano, mas no una representación conceptual del mundo (Londoño y Orozco, 2019, p.97).

El análisis del impacto en el periodismo de las diversas ideologías permite identificar el contexto en el que se desarrolla esta profesión actualmente. Considerando las limitaciones y restricciones del ejercicio, es posible analizar —en segunda instancia— el actuar del sujeto, independientemente de la influencia de ellas. Este es el caso de todos aquellos factores relacionados al comportamiento individual de la persona, como la inteligencia emocional y el desarrollo de la personalidad.

2.2.4.3 Personalidad e inteligencia emocional

Teniendo en cuenta los factores sociales e ideológicos que perjudican la imparcialidad en el periodismo actual, se puede deducir que, si bien el contexto que determinan aquellos factores es relevante, no existe mayor influencia en el actuar de la persona que los factores que derivan directamente de ella. Este es el caso de los factores emocionales. Con el fin de comprender cómo se manifiesta el comportamiento humano, se abordará el análisis

correspondiente a la Teoría de la Personalidad de Hans Eysenck y a la Teoría de la Inteligencia Emocional de David Goleman. Esta última actualizada en la perspectiva del catedrático en educación emocional Rafael Bisquerra.

La idea de la existencia de una personalidad propia en cada individuo surge en la propuesta de la Teoría de los Rasgos de Eysenck, donde se le atribuye a las unidades fundamentales de la personalidad el funcionamiento de la conducta humana. Esta personalidad es definida por el mismo Eysenck (1982, p.9) como:

Una organización más o menos estable y duradera del carácter, temperamento, intelecto y físico de una persona que determina su adaptación única al ambiente. El carácter denota el sistema más o menos estable y duradero de la conducta conativa (voluntad) de una persona; el temperamento, su sistema más o menos estable y duradero de la conducta afectiva (emoción); el intelecto su sistema más o menos estable y duradero de la conducta cognitiva (inteligencia); el físico, su sistema más o menos estable y duradero de la configuración corporal y de la dotación neuroendócrina.

Son estas unidades específicas las que predisponen a una persona a actuar de una forma determinada. Para esto, los rasgos del individuo en cuestión deben mantener coherencia a través del tiempo y de situaciones concretas. Estos rasgos pueden diferir en cada persona, principalmente, debido a las características genéticas y las influencias ambientales y situacionales en el que se desarrolla. A este enfoque de estudio se le denomina “enfoque biopsicosocial”, el cual combina tanto los factores genéticos como los ambientales para definir la conducta (García-Allen, s/f).

Según García-Allen (s/f), en relación a la propuesta de Eysenck, “cada persona nace con una estructura específica a nivel cerebral, que causa discrepancias en la actividad psicofisiológica y, por tanto, provoca que el individuo desarrolle diferencias en el mecanismo psicológico, determinando un tipo específico de personalidad”.

Además de una visión teórica en los rasgos, la propuesta Eysenck tiene un carácter dimensional, al incluir diferencias individuales basadas en las dimensiones básicas de la personalidad y en la distribución de las mismas. La extraversión (E), el neuroticismo (N), el psicoticismo (P) y la inteligencia general (G) son las dimensiones de la personalidad sobre las que trabaja Eysenck; siendo esta última la que involucra habilidades cognitivas, con características especiales en relación a las demás dimensiones del carácter y el temperamento (Schmidt et al., 2010, p.10).

En el caso de la extraversión, el individuo que posee mayores rasgos de esta dimensión se caracteriza por actitudes de sociabilidad, asertividad, vivacidad. Es una persona activa, dominante y espontáneo; alguien en constante búsqueda de sensaciones socializadas. De este modo, la actividad y la sociabilidad son las cualidades con mayor presencia. Por otro lado, en el caso del neuroticismo, la dimensión predominante se vincula con la disposición de padecer trastornos neuróticos o de ansiedad. En este punto, se destaca el estado de ánimo de la persona, ya que un sujeto con una dimensión de neurocitismo mostrará características de ansiedad, tensión, timidez, depresión, emotividad, sentimientos de culpa y baja autoestima (Schmidt et al., 2010, p.10).

La tercera dimensión relacionada con el psicoticismo es definida mediante particularidades del ser humano como las conductas hostiles, frías y agresivas. La fuerte presencia de esta dimensión se evidencia en personas egocéntricas, impulsivas, antisociales e impersonales. Por el contrario, alguien con la dimensión del psicoticismo poco desarrollada se mostrará altruista, socializado, convencional, responsable y empático con quienes lo rodeen (Schmidt et al., 2010, p.11).

Las dimensiones descritas en la teoría de la personalidad de Eysenck pertenecen a una estructura jerárquica, en la que los rasgos y las respuestas habituales y específicas de la conducta humana se distribuyen, según la interpretación de Schmidt et al. (2010, p.11), de la siguiente manera:

En el nivel básico del mismo están las acciones, reacciones emocionales o cogniciones específicas. En un segundo nivel, se encuentran los actos, emociones o cogniciones habituales. Estas conductas intercorrelacionadas dan lugar al tercer nivel, el de los rasgos. Finalmente, en el cuarto nivel,

tenemos las dimensiones que constituyen el nivel más general y básico de la personalidad.

Asimismo, el primer nivel del modelo jerárquico mencionado incluye todas aquellas respuestas que pueden exteriorizarse una vez –siendo o no características propias del sujeto– como sucede con las vivencias cotidianas; mientras que en el segundo nivel, las respuestas son habituales y suelen suceder en contextos similares. No obstante, a partir del tercer nivel de la estructura jerárquica, dichos actos habituales se ordenan por los rasgos mencionados previamente. En un cuarto nivel más extenso, se presentan los superfactores como el neuroticismo, la extraversión y el psicoticismo. Son, finalmente, estas tres dimensiones las que describen la personalidad de cada persona, permitiendo evaluar los factores fisiológicos, psicológicos y sociales (García-Allen, s/f).

Es posible determinar que estas variables de personalidad se sustentan en determinaciones genéticas, que involucran estructuras hormonales y fisiológicas específicas; las mismas que pueden ser contrastables por medio de procedimientos experimentales. Por esta razón, la teoría de Eysenck se denominó “psicobiológica” (Schmidt et al., 2010, p.11).

En complemento con el análisis de la personalidad humana, es preciso reflexionar acerca de la interacción y la convivencia de las mismas en un ambiente laboral, donde el concepto de “inteligencia emocional” se convierte en relevante, ya que requiere un idóneo manejo personal de todos los involucrados.

Las diferentes teorías de inteligencia emocional –desde las propuestas por Gardner en 1983, Salovey y Mayer en 1993 y Goleman en 1995– coinciden en entender este término como aquella habilidad para controlar las emociones y los sentimientos, discerniéndolos y utilizándolos para dirigir los pensamientos y las acciones propias. Este accionar implica conocer, comprender y manejar los diferentes estados emocionales de uno mismo y de quienes nos rodean; pues el objetivo final es generar el entendimiento mutuo (Oliveros, 2018, p.96).

El modelo de inteligencia emocional se estructura, desde su nacimiento, en cuatro ramas representativas distribuidas en la percepción emocional, en la facilitación emocional del pensamiento, en la comprensión emocional y en la regulación emocional. Estas ramas interrelacionadas se vinculan con la acción humana desde el pensamiento, la cognición y la

acción. En primer lugar, la percepción emocional incluye la expresión de las emociones de manera adecuada. Para ello, estas emociones deben ser primero percibidas, identificadas, valoradas y, posteriormente, expresadas. En segundo lugar, la facilitación emocional del pensamiento destaca el ingreso de dichas emociones sentidas y expresadas al sistema cognitivo humano. Este ingreso se desarrolla en forma de señales que influyen en la integración emoción-cognición, priorizando el pensamiento y la atención a la información importante (Oliveros, 2018, p.97).

En cuanto a la comprensión emocional, esta refiere a las señales emocionales existentes en las relaciones interpersonales, teniendo implicancias en dicha interacción. Del mismo modo, la regulación emocional acontece cuando el crecimiento emocional, intelectual y personal es promovido por los pensamientos humanos, de manera que facilita la gestión de las emociones en las diversas situaciones de la vida (Oliveros, 2018, p.97).

Un estudio posterior acerca de la teoría de la inteligencia emocional es la desarrollada por el Dr. Rafael Bisquerra Alzina, quien es catedrático de Orientación Psicopedagógica en la Universidad de Barcelona y especialista en estudios de Inteligencia Emocional de los últimos años. Según sus publicaciones y artículos, esta teoría de la inteligencia emocional actualiza distintas competencias de la emocionalidad como la consciencia emocional, la regulación emocional, la autonomía emocional, la competencia social y las competencias para la vida y el bienestar. Por un lado, para Oliveros (2018, p.100), la conciencia emocional es definida como:

La capacidad para tomar conciencia de las propias emociones y de las emociones de los demás, incluyendo la habilidad para captar el clima emocional de un contexto determinado. Esta competencia pasa por reconocer, identificar y concientizar los propios sentimientos y emociones para poder darle el nombre que le corresponden, en lugar de sentirse “bien” o “mal”.

Este reconocimiento de las propias emociones permite entender la relación entre emoción, cognición y comportamiento. De la misma forma, la regulación emocional se convierte en una competencia a tener en cuenta, ya que involucra el manejo apropiado de dichas

emociones reconocidas por el sujeto. Dentro de esta segunda competencia, se encuentra inmersa la habilidad de comprender la no correspondencia entre el estado emocional interno y la expresión externa (aspectos verbales y no verbales de la persona); la aceptación de que los sentimientos y las emociones necesitan un control; la habilidad de afrontar las emociones que se presentan en las situaciones de conflicto; y la capacidad para autogenerar emociones positivas de forma voluntaria (Oliveros, 2018, pp.101-102).

Sentimientos negativos como la frustración, la impulsividad y la ira son superados, entonces, por aquellas emociones positivas gracias a la autorregulación, debido a que esta impacta en el comportamiento humano en los diferentes ámbitos de la vida, tanto personales como profesionales.

Una tercera competencia, dentro de este nuevo modelo, es la vinculada con la autonomía emocional, la cual es definida por Oliveros (2018, p.102) como:

Un conjunto de características y elementos relacionados con la autogestión personal, entre la que se encuentran la autoestima, actitud positiva ante la vida, responsabilidad, capacidad para analizar críticamente las normas sociales, la capacidad para buscar ayudar y recursos, así como la autoeficacia emocional.

La autonomía emocional –además de involucrar el concepto de independencia– se compone de la implicación emocional en variedad de actividades personales, sociales, profesionales y de tiempo libre; así como la aceptación y la expresión de la experiencia emocional, siendo capaz de sentirse eficaz en las relaciones personales y sociales. Para ello, resulta necesario dicha autonomía esté dotada de un sentido de responsabilidad, respondiendo a los propios actos cometidos e implicándose en comportamientos saludables, seguros y éticos (Oliveros, 2018, p.103).

Sin embargo, la competencia de autonomía emocional no sería posible si el sujeto en cuestión no presentara una actitud positiva; entendida como la capacidad de actuar en base a parámetros positivos socialmente, repercutiendo en la intención de ser personas justas, caritativas y compasivas. De igual manera, se necesita una evaluación crítica de los mensajes

culturales, sociales y de los medios de comunicación en cuanto a comportamientos personales y normas sociales. Con esto, se pretende no aceptar *a priori* los estereotipos impuestos socialmente, sino, por el contrario, tomar decisiones de acuerdo al razonamiento propio. Finalmente, se debe tomar en cuenta habilidades como la resiliencia, para enfrentar situaciones y condiciones adversas, sobreponiéndose a las mismas y cambiando la visión de caos por una optimista (Oliveros, 2018, p.103).

En relación a la competencia social de la inteligencia emocional, esta es concebida, según Oliveros (2018, p.103) como “la capacidad para mantener buenas relaciones con otras personas. Esto implica dominar las habilidades sociales básicas, capacidad para la comunicación efectiva, respecto, actitudes pro-sociales, asertividad, entre otros”.

Con el fin de lograr esta competencia social, habilidades como la escucha son básicas. Demostrar actitudes que conviertan a la persona en alguien capaz de relacionarse adecuadamente con los demás es de importante consideración. Para ello, se deben aceptar las diferencias individuales y hacer un buen uso del lenguaje, tanto verbal como no verbal. Esta precisión en los mensajes permite expresar los pensamientos y sentimientos propios con claridad, asegurando un vínculo sólido que asegurará el futuro intercambio de emociones y la consolidación de la confianza. Asimismo, se debe tomar en cuenta la capacidad de defender las opiniones y los pensamientos propios, porque esto facilitará el manejo de conflictos sociales y/o problemas interpersonales (Oliveros, 2018, p.104).

Como última competencia, se presentan las competencias para la vida y el bienestar. Según Oliveros (2018, p.105), esta hace referencia a la:

Capacidad para adoptar comportamientos apropiados y responsables para afrontar satisfactoriamente los desafíos diarios de la vida, ya sean personales, profesionales, familiares, sociales, de tiempo libre, etc. Las competencias para la vida permiten organizar nuestra vida de forma sana y equilibrada, facilitándonos experiencias de satisfacción o bienestar.

En esta última competencia, la persona reconoce la importancia de fijarse metas positivas y desarrollar los mecanismos personales para tomar las mejores decisiones en respuesta a ellas.

Ya sean situaciones personales, académicas, profesionales o sociales, la persona requiere identificar cuáles son los recursos apropiados para actuar, y acceder fácilmente a ellos. Con este objetivo, se debe reconocer los propios derechos y deberes como parte de una sociedad y generar experiencias óptimas en los aspectos personales, profesionales y sociales (Oliveros, 2018, p.108).

En este sentido, la maquinaria profesional del periodismo actual debe involucrar una cultura apropiada para ejercer esta labor, priorizando no solo el mejoramiento de los procesos y los mecanismos de defensa a la libertad y la independencia, sino también otorgándole la envergadura que merece a las emociones, las motivaciones y el crecimiento profesional. Esto conlleva a la unión de la inteligencia emocional con la inteligencia racional, mejorando el campo laboral e incidiendo en la calidad humana de los colaboradores.

2.3 Definición de términos básicos

- a) **“Objetividad”**: Calidad de lo relativo al objeto en sí mismo, con la independencia de la manera de pensar y de sentir propias.
- b) **“Posverdad”**: Según el catedrático Pablo J. Boczkowski, la posverdad es la distorsión intencional de la realidad con el fin de direccionar la creencia social. El término se acuña con el surgimiento de las redes sociales digitales y se potencia en base a ellas.
- c) **“El libro negro de la nueva izquierda”**: Obra escrita por el abogado y el politólogo argentinos Nicolás Márquez y Agustín Laje, donde exhibe las manifestaciones de la que llaman ideología “neocomunista” o “progresista cultural”; la cual promueve el "indigenismo ecológico", el "derecho-humanismo" selectivo, el "garantismo jurídico" y la denominada "ideología de género".
- d) **“El Tetazo”**: Manifestación social ocurrida el 7 de febrero del 2017 en la ciudad de Buenos Aires, Argentina; donde cientos de mujeres salieron a las calles parcialmente desnudas en apoyo a las tres mujeres detenidas por la policía local por hacer topless en una playa de la ciudad de Necochea.

- e) **“Inteligencia emocional”**: Según los psicólogos Gardner, Salovey, Mayer y Goleman, esta se refiere a la habilidad para controlar las emociones y los sentimientos, discerniéndolos y utilizándolos para dirigir los pensamientos y las acciones propias.

3 CAPÍTULO III: METODOLOGÍA

La investigación se desarrolló utilizando una metodología de análisis de contenidos mediante una matriz de análisis. El estudio partió desde la transición del concepto de “objetividad” al de “imparcialidad”, para dar paso a la explicación de la llamada “hostilidad periodística” y, posteriormente, desarrollar la “teoría de la entrevista periodística”.

Los contenidos analizados ulteriormente corresponden a un diseño fenomenológico de investigación cualitativa con enfoque multidisciplinario explicados mediante tres dimensiones: los factores epistemológicos, ideológicos y personales. En primer lugar, se estudió diversa documentación de las teorías de la “verdad como correspondencia”, la “verdad intersubjetivista”, la “realidad de la vida cotidiana”, el “relativismo moderno” y la “posverdad”. En el segundo caso, se tuvo en cuenta textos acerca del impacto de las ideologías y el mass media en el periodismo, considerando las ideologías políticas, económicas y de género. Finalmente, se abordó documentación de la Teoría de la Personalidad de Eysenck y la Teoría de la Inteligencia Emocional de Goleman.

Para explicar la elección de una investigación multidisciplinaria a través de un diseño fenomenológico cualitativo, se tuvo en cuenta lo expuesto por Hernández-Sampieri en su libro “Metodología de la investigación” (2014) y su apartado exclusivo a los diseños del proceso de investigación cualitativa, en donde se determina que la fenomenología explora, describe y comprende las categorías que los individuos de estudio tienen en común de acuerdo a sus experiencias con un fenómeno u hecho específico. Por esta razón, este tipo de diseño trabaja con las declaraciones de los individuos y sus vivencias (Hernández-Sampieri, 2014, p.493).

Asimismo, el diseño fenomenológico cualitativo se fundamenta en la premisa del análisis de discursos y temas relacionados al hecho de estudio para describir y entender el punto de vista de cada sujeto involucrado en el fenómeno. Según Hernández-Sampieri (2014, p.494), esta clase de investigación cualitativa:

Se concentra en la interpretación humana y los “textos” de la vida. No sigue reglas específicas, pero considera que producto de la interacción dinámica

entre las siguientes actividades de indagación: a) definir un fenómeno o problema de investigación (una preocupación constante para el investigador), b) estudiarlo y reflexionar sobre éste, c) descubrir categorías y temas esenciales del fenómeno (lo que constituye la naturaleza de la experiencia), d) describirlo y e) interpretarlo (mediando diferentes significados aportados por los participantes).

El aporte del enfoque multidisciplinario, por su parte, se condice con lo expuesto por Henao, C., García, D., Aguirre, E., González, A., Bracho, R., Solorzano, J. y Arboleda, A. (2017, pp.182-183), quienes aseguran que “los proyectos multidisciplinarios son aquellos en los cuales los investigadores representantes de diferentes campos contribuyen con métodos e ideas de sus respectivas disciplinas hacia el análisis de una pregunta de investigación en particular”.

En este sentido, las dimensiones de estudio de esta investigación fueron aplicadas a la muestra seleccionada; es decir, las entrevistas realizadas por Augusto Thorndike a Malzon Urbina en Canal N en el 2014 y por Patricia Del Río a Agustín Laje y a Nicolás Márquez en RPP en el 2017. Para ello, se evaluó con detenimiento los archivos de estas entrevistas ubicados en internet.

3.1 Tipo, nivel y diseño

- Tipo: Aplicada, porque resuelve un problema práctico.
- Nivel: Explicativo o causal, porque explican las razones de un acontecimiento.
- Diseño: No experimental, porque se estudia una situación dada, sin manipular variables.

3.2 Método

- Método cualitativo: Análisis multidisciplinario de contenidos multiplataforma, porque se considera una variable compleja que incluye dimensiones e indicadores.

4 CAPÍTULO IV: ANÁLISIS DE DATOS Y PRUEBA DE HIPÓTESIS

4.1 Hipótesis

Hipótesis General:

Los principales factores que perjudicaron la imparcialidad periodística en las entrevistas realizadas por Augusto Thorndike a Malzon Urbina en Canal N en el 2014 y por Patricia Del Río a Agustín Laje y a Nicolás Márquez en RPP en el 2017 fueron la influencia de la posverdad y el mal manejo de la inteligencia emocional.

Hipótesis Específicas:

- 1) El factor que influyó en la pérdida de imparcialidad en la entrevista realizada por Augusto Thorndike a Malzon Urbina en Canal N en el 2014 fue el mal manejo de la inteligencia emocional.
- 2) Los factores que influyeron en la pérdida de imparcialidad en la entrevista realizada por Patricia Del Río a Agustín Laje y a Nicolás Márquez en RPP en el 2017 fueron la influencia de la posverdad y el mal manejo de la inteligencia emocional

4.2 Análisis de datos

- **Variables, dimensiones e indicadores**

VARIABLES	DIMENSIONES	INDICADORES
Factores que perjudican la imparcialidad periodística	Epistemológicos	- Verdad como correspondencia de los hechos - Verdad como construcción social
	Ideológicos	- Posición política conservadora - Posición política liberal - Tolerancia hacia la diversidad

		- Intolerancia hacia la diversidad
	Personales	- Ausencia de control emocional - Presencia de control emocional - Personalidad conflictiva - Personalidad conciliadora

Con el objetivo de corroborar las hipótesis planteadas con respecto a los factores que impidieron la imparcialidad periodística en las entrevistas expuestas, se analizará cada una de ellas de acuerdo a las clasificaciones designadas para cada factor. En el primer caso, se presenta una dimensión epistemológica que cuenta con los indicadores de la forma en la que es entendida la idea de “verdad”. Posteriormente, se expone la dimensión ideológica, en la que se busca discernir entre una postura conservadora o liberal en base a la existencia o ausencia de tolerancia hacia la diversidad. Finalmente, se desarrolla una dimensión personal que se rige por los indicadores del control emocional existente o inexistente y el tipo de personalidad conciliadora o conflictiva.

- **Matriz de análisis de contenidos**

Augusto Thorndike vs. Malzon Urbina

i. Factores epistemológicos

Tabla 1

Augusto Thorndike				
	Frases	Gestos		
Verdad	“El mercado no le pertenece a los comerciantes, le pertenece a la Municipalidad de Lima”	Apoya el codo en el brazo de la silla, en posición cómoda	Como correspondencia de los hechos	X
			Como construcción social	

La entrevista del periodista Augusto Thorndike a Malzon Urbina en Canal N aconteció en el marco del conflicto legal por el desalojo de los ex comerciantes del entonces mercado de La Parada en La Victoria. En este sentido, la concepción de verdad en dicha entrevista estuvo relacionada al derecho –o no– de los negociantes del mencionado mercado para ocuparlo y, de esa manera, impedir el desalojo.

Desde un primer momento, el periodista Augusto Thorndike se mostró firme en su posición acerca que los comerciantes no contaban con un respaldo legal que los ampare en su intención de permanecer en el mercado. La concepción de verdad, en este caso, se construyó como correspondencia de los hechos y se reflejó en la negación de la existencia de un desalojo por parte del periodista. Para Augusto Thorndike, este acto no existió jamás, ya que la Municipalidad Metropolitana de Lima siempre tuvo posesión absoluta sobre el mercado La Parada. Esto se corrobora en las afirmaciones “el mercado no le pertenece a los comerciantes”, “¿qué derecho de posesión tienen? Ningún derecho”, dichas por Thorndike.

Tabla 2

Malzon Urbina				
	Frases	Gestos		
Verdad	“La posesión es un derecho real que está en el Código Civil”	Mueve las manos efusivamente	Como correspondencia de los hechos	X
			Como construcción social	

Por su parte, el abogado Malzon Urbina sostuvo lo contrario, citando el Código Civil peruano. De esta forma, acusó a la Municipalidad Metropolitana de Lima de desalojar ilícitamente y sin un juicio previo a un grupo de negociantes. Para el abogado, la concepción de verdad ha sido producto de una construcción social relacionada con su profesión. Si bien para ellos son las leyes y la Constitución la máxima autoridad que determina el concepto de “verdad”, esta actividad varía de acuerdo a la parte que tome el abogado para defenderla en un caso específico. Por ello, Malzon Urbina, al ser el representante de los comerciantes del mercado La Parada, adoptó una posición de parte. Esta, de acuerdo a su rol, se configuró

como una construcción impuesta y predeterminada. Por ello, Malzon Urbina argumentó su posición explicando “si soy inquilino de un inmueble, soy poseedor; si me contratan como concesionario, soy poseedor. La posesión es un derecho real que está en el Código Civil”.

ii. Factores ideológicos

Tabla 3

Augusto Thorndike				
	Frases	Gestos		
Posición política			Conservadora	
	“Los limeños queríamos que esta asquerosidad que es La Parada...” y “Es una porquería lo que hay allí y la Municipalidad ha dicho ‘basta’”	Frunce el ceño y mueve la cabeza de un lado a otro, en signo de desaprobación	Liberal	X

El pensamiento liberal surgió durante las monarquías absolutistas europeas del siglo XVII, dirigido principalmente por los filósofos John Locke y Thomas Hobbe. De acuerdo al periodista Eduardo Escárrate, la ideología liberal significó la lucha de los oprimidos contra los opresores y sus principios se guiaron por la libertad, igualdad y fraternidad. Estas ideas liberales otorgan prioridad al individuo, con un Estado que vele por su cumplimiento; la defensa a la propiedad privada, promoviendo el desarrollo económico; y el apoyo al progreso, manifestado con la Revolución Francesa y el reclamo por los derechos del hombre.

Como reacción a aquella Revolución Francesa y a la Ilustración del siglo XVIII, nació el pensamiento conservador (“preservar”) como la corriente política en defensa de las costumbres, las tradiciones y las instituciones. Sus ideas se caracterizan principalmente por ser reacias a los cambios políticos; la permanencia de los valores de la familia tradicional y de la Iglesia Católica; y la implantación de medidas económicas proteccionistas. Según los principios del Partido Conservador de Colombia, este pensamiento se rige sobre los principios: Dios es el centro del universo; un orden y una ley natural de la humanidad; la persona humana tiene dignidad y debe respetarse; existe una moral universal y unos valores éticos universales; los grandes maestros son la civilización, la cultura y la tradición; la propiedad privada es un derecho natural y cumple una función social; entre otros.

Teniendo en cuenta estos conceptos, podemos considerar que, a lo largo de sus años de trayectoria, Augusto Thorndike ha demostrado tener un pensamiento político liberal, pues no teme en expresarse a favor de las libertades humanas en un Estado limitado. A pesar que hoy en día la diferencia entre las perspectivas liberales y conservadoras sean mínimas en algunas temáticas, este periodista ha sabido sortearlas para demostrar su mayor inclinación por la posición liberal. Es así que ha manifestado, en diversas oportunidades, –con actos y palabras– simpatizar con la defensa de los derechos de la comunidad LGTBI, la legalización del aborto y la educación sexual inclusiva en los colegios nacionales.

Por más que en esta entrevista en particular no fue determinante adoptar una posición política en concreto, con el uso de sustantivos como “asquerosidad” o “porquería” para referirse al ex mercado mayorista, es posible evidenciar que Augusto Thorndike apoyaba –de antemano– la medida de la entonces alcaldesa de Lima, Susana Villarán, de desalojar a los comerciantes de La Parada. Esto no involucra un apoyo político a Villarán necesariamente. Por el contrario, parece ser un soporte aislado, ya que no se registran simpatías antes ni durante la campaña electoral del 2010 e, incluso, el periodista condena las acusaciones de corrupción que hoy recaen sobre la exalcaldesa.

Tabla 4

Malzon Urbina				
	Frases	Gestos		
Posición política	“La donación es inmutable y no lo digo yo, lo ha dicho Fernando Vidal Ramírez, que es un monumento a la legalidad”	Levanta la mano derecha para ensalzar la validez de su afirmación	Conservadora	X
			Liberal	

Por más que su condición de abogado sea clave a la hora de analizar su posición de la realidad, es preciso rescatar otras oportunidades en las que Malzon Urbina ha dejado entrever sus preferencias políticas. Como se recuerda, Urbina es un ex magistrado del Poder Judicial (2004-2013) suspendido por irregularidades en el ejercicio de su función. Esto porque, durante su autoridad como juez, falló a favor del habeas corpus presentado por los

comerciantes del mercado La Parada contra la Municipalidad Metropolitana de Lima por el bloqueo del tránsito de camiones con mercancía hacia el centro de abasto.

En esta lucha, el abogado también se enfrentó en el 2012 al entonces ministro del interior, Wilfredo Pedraza, para investigar su responsabilidad política en el desalojo parcial de los negociantes del mencionado mercado ese mismo año. Adicionalmente, presentó ante el Ministerio Público los documentos para acusar a Susana Villarán de delito doloso. De esta manera, Urbina se fue acercando cada vez más a una visión parcial de los hechos y, sobre todo a una posición política específica en contra de la gestión de la exalcaldesa de la capital, a pesar que se encontraba fungiendo como juez en aquel entonces. Por ello, y de acuerdo con los lazos políticos que entabló en la posteridad (fonavistas y comerciantes), el ex magistrado mantuvo siempre una posición política conservadora.

Tabla 5

Augusto Thorndike				
	Frases	Gestos		
Diversidad			Tolerancia hacia la diversidad	
	“No, eso no es así”, “no es cierto”, “no hay desalojo” y “nadie está desalojando a nadie”	Tono de voz seguro, en signo de intransigencia, moviendo las manos con calma	Intolerancia hacia la diversidad	X

La diversidad no involucra, de forma exclusiva, el respaldo a los sectores minoritarios y excluidos de una sociedad. Bajo esta mirada y habiendo explicado la posición del periodista Augusto Thorndike con respecto a estos sectores de la comunidad, en este apartado nos referiremos solo a su tolerancia a las opiniones y puntos de vista diferentes al suyo.

Durante la entrevista en cuestión, el abogado Malzon Urbina representó para Augusto Thorndike una antítesis de su visión del caso. Este hecho se conocía antes de iniciar la conversación, de modo que la diversidad de pareceres era sabida por ambos y, aun así, no fueron respetadas por ninguno. En el caso de Thorndike, este fue confrontacional con su interlocutor una vez iniciada la entrevista. Con una serie de negaciones, el periodista impidió que el abogado explicara su argumento, mencionando frases contrarias como “no, eso no es

así”, “no es cierto”, “no hay desalojo” o “nadie está desalojando a nadie”. Finalmente, la discusión legal quedó relegada, pues lo sucesivo no fue sino solo un intercambio de ataques personales.

Tabla 6

Malzon Urbina				
	Frases	Gestos		
Diversidad	“Me encanta explicarte, sacarte de ese espacio que no es muy envidiable”, “déjame explicar” y “no me dejas hablar”	Alza la mano con gestos de frustración para solicitar la palabra	Tolerancia hacia la diversidad	X
			Intolerancia hacia la diversidad	

Al verse interrumpido constantemente y, sobre todo, acusado de haber sido ‘comprado’ por los comerciantes del mercado mayorista La Parada, Malzon Urbina hizo uso de la ironía para intentar defenderse de Augusto Thorndike. Haciendo referencia a una supuesta ignorancia del periodista, el abogado dijo frases como “estás equivocado” o “me encanta explicarte, sacarte de ese espacio que no es muy envidiable”.

Sin embargo, Urbina estuvo dispuesto a explicar por qué el punto de vista de su entrevistador era erróneo. Estos intentos por negar lo dicho por Thorndike se materializaron, finalmente, en expresiones como “déjame explicar” o “no me dejas hablar”. De esta forma, Malzon Urbina sí presentó una tolerancia a la diversidad de pensamientos con respecto al desalojo de los comerciantes del mercado La Parada, pero no pudo ser rebatida por la imposibilidad de respuesta y por la prioridad que se le dio a la defensa del honor y la dignidad.

iii. Factores personales

Tabla 7

Augusto Thorndike			
	Frases	Gestos	

Control emocional			Presencia de control emocional	
	“Mire cómo me chupo el dedo”, “a mí no me va a venir a amenazar”, “es un esperpento, es un ser impresentable”	Apoya el cuerpo sobre la mesa, mientras cruza las manos	Ausencia de control emocional	X

Augusto Thorndike es ampliamente conocido por tener en su historial múltiples controversias, altercados y discusiones con sus entrevistados y/o personajes públicos mediante televisión nacional o redes sociales. Casos como los de Malzon Urbina, Álvaro Paz de la Barra, Mijael Garrido Lecca o Karina Calmet son los más sonados de los últimos años. Es así que Thorndike cuenta con antecedentes de no tener un control sobre sus emociones y, por el contrario, actuar impulsivamente sin importarle el ámbito laboral, donde suceden muchas veces estas situaciones.

En el altercado que sostuvo con Malzon Urbina, el periodista volvió a reaccionar de la misma manera. Se dejó llevar por la incomodidad de sentirse engañado por su entrevistado y, en un afán por querer revelar la supuesta “verdad” que conocía sobre él, inició una discusión en la que alzó la voz y retiró al abogado del set de televisión. Esta reacción fue progresiva durante los pocos 10 minutos que duró la entrevista. Ofuscado e indignado, Augusto Thorndike termina cayendo en expresiones ajenas a su profesión como las fueron “¿por qué se pone tan ‘salsa’?”, “¿estoy tocando carne?”, “mire cómo me chupo el dedo” o “usted es un esperpento, un impresentable”.

Tabla 8

Malzon Urbina				
	Frases	Gestos		
Control emocional			Presencia de control emocional	
	“¿Qué tipo de periodista eres tú?”, “problema tuyo que a ti te guste chupar”, “¿quién eres tú? Si no sabes derecho”	Apoya el codo sobre la mesa, mueve las manos y levanta la cabeza provocativamente	Ausencia de control emocional	X

Como se describió anteriormente, el abogado Malzon Urbina expresó durante la entrevista con Augusto Thorndike su intención –sin éxito– de explicar los argumentos que demostraban que el accionar de la Municipalidad Metropolitana de Lima contra los negociantes del mercado La Parada era ilícito. No obstante, con el transcurrir de los minutos y al verse impedido de hacerlo, este perdió el control emocional y se sumó a la actitud de ofensa de Thorndike. Por ello, en lugar de mantener la cordura de la situación, terminó actuando al igual que el periodista, esgrimiendo frases como “tú puedes chuparte lo que quieras, eso no me ofende”, “tú no estás con una persona improvisada”, “vas a tener que responder ante mi denuncia”, “no sabes nada de derecho” o “qué poco razonamiento tienes”.

Patricia del Río vs. Agustín Laje/Nicolás Márquez

i. Factores epistemológicos

Tabla 9

Patricia del Río				
	Frases	Gestos		
Verdad			Como correspondencia de los hechos	
	“Yo les pediría ahorita, de verdad, en toda la buena intención, ¿se atreverían a quitarse la camisa acá?”	Tono de voz inquisidor, el cuerpo apoyado en la mesa central y la mirada fija en los invitados	Como construcción social	X

La periodista peruana Patricia del Río, durante la entrevista realizada a los autores argentinos Agustín Laje y Nicolás Márquez, basó su creencia de “verdad” acerca de la creación del género –discusión de la entrevista– en una construcción social relacionada al evento “El Tetazo” en Argentina. Del Río fue clara, al inicio de la conversación, al mencionar que el género –tal como afirmaron Agustín Laje y Nicolás Márquez– es una simbiosis entre la naturaleza humana y la construcción social. Sin embargo, al referirse al evento de “El

Tetazo” en Argentina, la periodista desconcertó a sus invitados diciendo “yo les pediría ahorita, de verdad, en toda la buena intención, ¿se atreverían a quitarse la camisa acá?”.

La razón de su pregunta, de acuerdo a la propia explicación que Patricia del Río expresó, era que los argentinos vivieran en primera persona lo que fue “El Tetazo” en su país. De esta manera, buscó igualar la situación que pasan las mujeres frente a la exhibición de sus senos con la de los hombres. Esta relación, aunque forzada y cuestionable, que hizo entre la temática del género y aquel incidente en el país vecino fue la principal muestra de su concepción de “verdad” como construcción social, ya que, para ella, la sexualización de los senos femeninos son producto de la mentalidad social a lo largo de la historia.

Tabla 10

Agustín Laje				
	Frases	Gestos		
Verdad	“La mujer puede llegar al orgasmo desde la estimulación de sus pezones; el hombre, no”	Mueve la mano derecha en modo explicativo	Como correspondencia de los hechos	X
			Como construcción social	

Por el contrario, para Agustín Laje el género no debe ser medido desde una visión social – como dijo durante la entrevista–, sino desde la naturaleza humana del sexo femenino o masculino. Esta “verdad” como correspondencia de los hechos fue descrita, principalmente, desde la diferencia entre un seno masculino y uno femenino. Para Laje, “la mujer puede llegar al orgasmo desde la estimulación de sus pezones; el hombre, no”. En este sentido, el también politólogo argentino continuó “lo que nosotros nos oponemos en ‘El Tetazo’ no es simplemente que la mujer muestre los senos. Eso a mí no me importa. Lo que nos parece ridículo es el análisis político e ideológico que se hizo después de este tema”.

De esta forma, Agustín Laje dijo no entender por qué un grupo de mujeres que buscaban mostrarse desnudas en público sin problemas lo hacía reclamando de una manera que causó el efecto contrario: que un grupo de hombres se acercara a ellas a verles los senos. De aquel modo, el autor argentino definió su “verdad” en relación a un hecho determinado.

Tabla 11

Nicolás Márquez				
	Frases	Gestos		
Verdad	“Esa simbiosis es verdad que existe, pero existe una relación de subordinación. No es un 50% - 50%. Lo que es natural, es inmutable, perenne en todos los tiempos y todas las civilizaciones”	Apoya el cuerpo sobre la mesa central y mantiene un tono de voz sereno	Como correspondencia de los hechos	X
			Como construcción social	

Así como Agustín Laje, se expresó su compañero Nicolás Márquez. Haciendo uso del mismo evento de “El Tetazo” en su país natal, el también abogado explicó que “en Argentina, está la playa nudista para aquellos que quieran aparecer desnudos y exhibirse, para los que tienen ese fetiche”. Con esto, Márquez pretendía explicar que las mujeres que protagonizaron el mencionado incidente fueron “provocadoras” de la situación, ya que decidieron no acudir a un lugar destinado para nudistas.

Con respecto a la concepción de “verdad” en cuanto al género como combinación entre naturaleza humana y construcción social, el autor argentino dijo “esa simbiosis es verdad que existe, pero existe una relación de subordinación. No es un 50% - 50%. Lo que es natural, es inmutable, perenne en todos los tiempos y todas las civilizaciones”. Luego, culmina diciendo “el varón es varón y la mujer es mujer”. Esta sentencia como correspondencia de los hechos evidenció su postura de entender el género a través de los órganos sexuales naturales y obtenidos al momento del nacimiento, descartando así la posibilidad arbitraria del sujeto a elegir cómo ejercer su sexualidad.

ii. Factores ideológicos

Tabla 12

Patricia del Río

	Frases	Gestos		
Posición política			Conservadora	
	“Biológicamente, los dos tenemos tetas, pero mis tetas están sexualizadas y las tuyas no”	Alza la voz mientras señala con el dedo a su interlocutor	Liberal	X

Patricia del Río es una periodista peruana con más de 15 años en la escena nacional y, a lo largo de su trayectoria en medios radiales, escritos y televisivos, ha manifestado abiertamente su posición en favor de las libertades humanas, sobre todo, aquellas relacionadas a la mujer. Más allá de tener en cuenta los medios de comunicación donde ha laborado, es importante analizar su comportamiento personal, recordando los episodios más recordados donde evidenció su pensamiento liberal.

Uno de los espacios donde Patricia del Río ha tenido mayor libertad de expresión ha sido el diario El Comercio; portal web que le permite hasta el día de hoy escribir sus pensamientos sin restricciones. Una de sus últimas columnas estuvo referida a la maternidad en la sociedad peruana, por motivo del Día de la madre. Titulada “Madres, no santas”, el escrito del 9 de mayo del 2019 relata –de manera realista y descarnada– cómo se concibe una madre soltera o a una “no madre” en el Perú. En dicha columna, se destaca lo siguiente.

No, la maternidad no es una bendición, no es un milagro, no es un regalo de la naturaleza que genera automáticamente en las mujeres un instinto de protección. La maternidad, esa que celebramos este domingo, con demasiada rosa y perfume y con poco realismo, no es una hazaña, ni un castigo. No es un sacrificio, ni un milagro (...). Permítannos elegir ser madres y dejen de tratarnos como seres incompletos o egoístas si decidimos no embarcarnos en esa nave.

Esta manifestación permite demostrar que la periodista es simpatizante del feminismo y la equidad entre el hombre y la mujer; además de las diversas defensas que el feminismo

contempla como los derechos laborales femeninos, la paridad de género para asumir cargos públicos, la legalización del aborto, la erradicación de los feminicidios, entre otros.

Tabla 13

Agustín Laje				
	Frases	Gestos		
Posición política	“En Suecia, hay un partido de izquierda que está pidiendo una ley para obligar a los hombres a orinar sentados. Basta con esta locura”	Mirada fija, tono de voz sereno y movimiento moderado de manos	Conservadora	X
			Liberal	

Agustín Laje es licenciado en Ciencias Políticas, periodista y escritor nacido en la provincia de Córdoba, Argentina. A inicios de su carrera, se interesó por la historia castrense de su país de los años 70 y la influencia del ‘kirchnerismo’ en él; temáticas que planteó en sus primeros libros “Los mitos setentistas. Mentiras fundamentales sobre la década del 70” (2011), “Plumas democráticas. Los mitos del castrismo” (2013) y “Cuando el relato es una farsa. La respuesta a la mentira kirchnerista” (2013); este último en coautoría con Nicolás Márquez.

Aunque el politólogo se considere a sí mismo simpatizante del pensamiento liberal-conservador, lo cierto es que Agustín Laje ha demostrado en sus escritos, conferencias y congresos una ideología de mayor acercamiento a la mirada conservadora de la sociedad. De este modo, es posible catalogarlo como un pensador liberal-conservador de derecha. Así lo demuestra liderando la Fundación LIBRE; un centro de estudios que reúne a jóvenes intelectuales de diferentes disciplinas sociales para defender los que consideran “valores perennes de la tradición occidental y cristiana”. Según la descripción oficial de la Fundación LIBRE (2019), su misión es:

Tomar protagonismo en la batalla cultural que se está desarrollando en Occidente, a los efectos de contrarrestar la ideología progresista hegemónica y el imperio de lo políticamente correcto, e impulsar ideales

de libertad individual, responsabilidad y republicanismismo (...). Nos sumamos así a esta nueva corriente juvenil que está naciendo con fuerza en todo el mundo, y que ha llegado para desafiar al neomarxismo en todas sus expresiones.

Hoy en día, Agustín Laje es considerado uno de los mayores opositores a la causa feminista de América Latina, pues, además de liderar la Fundación LIBRE, el cordobés ha expresado abierta y deliberadamente su rechazo –incluso, hostil– a los colectivos feministas de Argentina a través de sus redes sociales públicas como Facebook, Twitter y YouTube. Asimismo, el autor cataloga la defensa de los derechos de las minorías excluidas de la sociedad como “ideología de género”; la concepción radical de cómo la cultura pretende atribuirle concesiones anti-científicas al ejercicio de la sexualidad. Con esto, Laje rechaza las relaciones y prácticas homosexuales; la legalización del aborto; la incorporación de políticas inclusivas en las currículas escolares; entre otros.

Tabla 14

Nicolás Márquez				
	Frases	Gestos		
Posición política	“Que el Estado esté induciendo a los chicos a tener relaciones homosexuales y explicando el modus operandi, me parece un disparate” y “La sexualidad, en edad infantil, es educación que tiene que ser patrimonio de los padres”	Sin movimiento corporal, únicamente haciendo uso de la voz en un tono fuerte, mostrando seguridad	Conservadora	X
			Liberal	

Nicolás Márquez es un abogado y escritor argentino, quien se graduó de la Facultad de Ciencias de la Educación por la Universidad Fraternidad de Agrupaciones Santo Tomás de Aquino en Mar del Plata. Sus primeras obras fueron investigaciones al denominado “terrorismo de Estado” en Argentina durante la época de 1970 y 1980. Posteriormente, destacó por su trabajo en conjunto con el escritor Agustín Laje, con quien trabajó los libros “Cuando el relato es una farsa. La respuesta a la mentira kirchnerista” (2013) y el hoy *best-*

seller “El libro negro de la nueva izquierda: ideología de género o subversión cultural” (2016).

Este último título, por ejemplo, ha significado para sus autores el reconocimiento y referencia internacional del pensamiento conservador de derecha; pues, así como Laje, Nicolás Márquez representa en sus acciones la visión contemporánea del conservadurismo descrito con anterioridad. En correspondencia a esta visión, el abogado fundó en 2014 el portal periodístico “Prensa Republicana”; cuyo subtítulo cita “con las ideas derechas”. En él, se publican diversas notas informativas respaldando esta postura ideológica y convocando redactores con confesa simpatía por la misma; tal es el caso de Agustín Laje, Vicente Massot y Sebastián Miranda. Por citar algunos títulos de dichas notas informativas, se puede mencionar “La batalla cultural por la juventud argentina”, “Ideología de género y psicoanálisis: Freud y Lacan no eran feministas” o “La derecha conservadora y la necesidad de un frente nacional”.

En este sentido, la descripción oficial de “Prensa Republicana” reza:

Contra el progresismo cultural, el populismo político y toda la endemoniada influencia intelectual de la internacional neomarxista y sus agentes locales (...). Desde este búnker, luchamos a capa y espada contra todo el arco hegemónico del progresismo informativo, el cual va desde la izquierda prototerrorista de Página 12, pasando por el socialismo de ‘buenos modales’ de Clarín y arribando al centrismo vergonzante y concesivo del diario La Nación.

Durante la entrevista con Patricia del Río y con referencia a la incorporación del término “género” en la currícula nacional escolar, Nicolás Márquez fue tajante al afirmar “esa es la antesala de una sucesión de pasos que se van dando hasta que hoy, en la currícula de Argentina, les enseñan a dos menores de edad cómo tener una relación homosexual anal y los métodos de profilaxis”. Esta expresión solo corroboraría la postura conservadora del argentino.

Tabla 15

Patricia del Río				
	Frases	Gestos		
Diversidad	“El día que yo pueda mostrar las ‘tetas’ como tú las tuyas, el mundo será igual para ti y para mí”	Movimiento de manos y expresión facial en signo de resignación	Tolerancia hacia la diversidad	X
			Intolerancia hacia la diversidad	

Entendiendo el término “diversidad” como la referencia a la diversidad cultural promovida por La Organización de las Naciones Unidas para la educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO), esta representa el principio de reconocer y legitimar las diferencias culturales entre grupos humanos para una armoniosa interacción y convivencia en una sociedad. Partiendo de este concepto, se entiende que los movimientos sociales por la defensa de las minorías excluidas y rechazadas han devenido en prácticas culturales también inmersas en la llamada “diversidad cultural”.

En este sentido, la periodista Patricia del Río demostró durante la entrevista mayor recepción y aceptación a la diversidad cultural que significan los movimientos sociales como el feminismo actual; el cual, en el caso particular de “El Tetazo”, buscaba cambiar la libertad que goza actualmente el varón sobre la mujer de mostrarse desnudo en público sin inconvenientes. Por ello, del Río manifestó contra sus invitados “ustedes hablan de diferencias biológicas que son inamovibles y yo les acabo de demostrar que ‘tetas’ tenemos todos, pero que ustedes sí pueden mostrar las suyas y yo no puedo mostrar las mías, porque las mías están sexualizadas”; para luego concluir “el día que yo pueda mostrar las ‘tetas’ como tú las tuyas, el mundo será igual para ti y para mí”.

Tabla 16

Agustín Laje				
	Frases	Gestos		
Diversidad			Tolerancia hacia la diversidad	

	“Lo que nos parece ridículo es el análisis político, ideológico que se hizo de ese tema”	Mueve las manos en modo explicativo, con la voz serena	Intolerancia hacia la diversidad	X
--	--	--	----------------------------------	---

Por el contrario y considerando la referencia del concepto de “diversidad” descrito previamente, el politólogo Agustín Laje hizo muestra de una intolerancia hacia la diversidad representada por las mujeres protagonistas de “El Tetazo”, quienes fueron detenidas por la policía al mostrar sus senos en público. Para él, este acto de reclamo fue entendido como una “ridiculez”, pues la demanda social que exigían fue distorsionada.

Así lo dijo al explicar “ellas se quejan porque, en público, no pueden mostrar los senos. ¿Qué ocurre? Van, quieren mostrar los senos públicamente, van 150 mujeres y 400 hombres a mirarlas. Si el patriarcado tiene alguna queja no es que a la mujer oculte sus senos, sino a que los muestre. Entonces, la queja era doble. En primer lugar, fue porque no los podían mostrar y; en segundo lugar, fue que por qué habían ido a verlos. Entonces, ocurre violencia de las mujeres contra los hombres que se habían acercado. Esto es el conflicto por el conflicto”.

De esta manera, Agustín Laje no reconoció el reclamo social que significó para sus compatriotas femeninas la marcha de “El Tetazo” y, por el contrario, minimizó, banalizó y ridiculizó expresamente el evento.

Tabla 17

Nicolás Márquez				
	Frases	Gestos		
Diversidad			Tolerancia hacia la diversidad	
	“Estas dos provocadoras que eran activistas fueron a provocar en un ambiente a sabiendas que iban a generar un escándalo”	Sacude los dedos índices de sus manos, en signo de acusación	Intolerancia hacia la diversidad	X

De la misma manera que rechazó Agustín Laje dicho incidente, lo hizo su compañero Nicolás Márquez. Además de mencionar que las manifestantes feministas que protagonizaron “El Tetazo” fueron –según sus palabras– “provocadoras”, el escritor dejó entrever ciertos prejuicios hacia las mujeres que no temen mostrarse desnudas que evidenciarían una intolerancia hacia la diversidad. Por ejemplo, el abogado se refirió a las personas con pudor que no deseaban mostrarse desnudos públicamente como aquellos que poseen una “vida de familia”, dando a entender que las mujeres que contradigan esa costumbre no la tienen.

Posteriormente, Márquez también comentó acerca de la incorporación de políticas inclusivas en la educación escolar de Perú y Argentina. Al respecto, afirmó que, en su país, la currícula nacional contempla la enseñanza de una “relación homosexual anal” a menores de edad, donde el inicio de esta realidad estuvo –según él– en los primeros debates de “género”; los que hoy se presentan en el Perú. Advirtiendo esta posible amenaza, Nicolás Márquez dijo “que dos personas adultas quieran tener relaciones anales dentro de su lecho, nadie tiene que oponerse ni violentar esa privacidad. Ahora, que se le enseñe a dos menores de edad, en edad escolar de la escuela primaria, cómo tener relaciones sexuales homosexuales anales, a mí me parece un disparate”.

Finalmente, concluyó diciendo “la sexualidad, y sobre todo en edad infantil, es educación que tiene que ser patrimonio de los padres, no de una agenda, de un ideólogo, de un burócrata que pretende inducir a los jóvenes desde un Ministerio de Educación”.

iii. Factores personales

Tabla 18

Patricia del Río				
	Frases	Gestos		
Control emocional			Presencia de control emocional	
	“¿Tú sabes qué cosa tienes ahí?, ¿acá arriba? Tienes un par de tetas, querido”, “corazón, cuando te de cáncer a la mama y te	Le da un palmazo en el hombro a su interlocutor en signo de superioridad y	Ausencia de control emocional	X

	extirpen la mama, que se las extirpan a los hombres, conversamos. Yo me voy a tomar un café. Gracias”	luego se levanta de su asiento y se retira		
--	---	--	--	--

Si bien las diferencias de pensamiento entre Patricia del Río, Agustín Laje y Nicolás Márquez se evidenciaron desde el inicio de la entrevista, la pérdida de la cordura y la sensatez se inició a pocos minutos de la conversación, por iniciativa de la periodista peruana. Del Río, en su afán por rebatir las ideas de Laje y Márquez, intervino para proponerles a sus invitados quitarse, en plena cabina de radio, las camisas que llevaban puestas. Esto para demostrar –según la entrevistadora– que los varones no son juzgados por mostrarse desnudos en público, al contrario de lo que sucede con las mujeres.

“Yo les pediría ahorita, de verdad, con toda la buena intención, ¿se atreverían a quitarse la camisa acá?”, fue lo dicho por Patricia del Río; lo cual sorprendió a los autores argentinos, quienes se negaron rotundamente. Nicolás Márquez alegó a su pudor y a que dicho acto podría molestar a los televidentes. Sin embargo, sin dejarlo terminar su explicación, la periodista empezó a desabotonarse la blusa, diciendo “entonces, si yo hago esto, te sentirías incómodo”. Agustín Laje, por su parte, respondió diciendo que aquello era problema suyo. No obstante, la conductora –ya ofuscada– respondió “no, no es problema mío, porque si lo hago, ¿sabes qué va a pasar? Me van a echar la policía encima. Si lo hacen ustedes, no”.

Con la intención de continuar representando su idea en sus entrevistados, Patricia del Río les consultó si ellos asistían a la playa con ropa. Ante la negativa de Márquez, ella lo tildó de “aburrido”; mientras que a Laje le exclamó, con un lenguaje corporal inquisitivo y confrontacional, “¿tú sabes qué cosa tienes ahí?, ¿acá arriba? Tienes un par de tetas, querido”. Esta frase estuvo acompañada de un palmazo en la espalda de Laje, a manera de minimización. A pesar del tenso ambiente que ya se vivía en la cabina de radio, la periodista continuó “por eso a los hombres les da cáncer de mama, ginecomastia, que es el agrandamiento de las tetas, pero resulta que las mías, si puedo continuar, genera que venga toda una policía y las tuyas no. Biológicamente, los dos tenemos tetas, pero mis tetas están sexualizadas y las tuyas no”.

Dicho lo anterior, la entrevistadora volvió a darle un palmazo en la espalda a Agustín Laje, quien negaba todo lo dicho por ella. Finalmente, Patricia del Río le dijo “corazón, cuando te

de cáncer a la mama y te extirpan la mama, que se las extirpan a los hombres, conversamos. Yo me voy a tomar un café. Gracias”. Al mismo tiempo, la periodista cogió su taza y se levantó de la silla para retirarse de la cabina de radio, dejando con la palabra en la boca a sus entrevistados.

Tabla 19

Agustín Laje				
	Frases	Gestos		
Control emocional	“Que vaya a una facultad de medicina y que le expliquen, por favor, desde la anatomía y la fisiología, lo que es un seno de una mujer y lo que es un seno de un hombre”	Mueve la mano derecha en signo de explicación y gira levemente sobre su mismo eje	Presencia de control emocional	X
			Ausencia de control emocional	

La situación antes descrita tomó por sorpresa a Agustín Laje, quien decidió responder con ironía la actitud de Patricia del Río. En primer lugar, el autor argentino negó que la referencia de la entrevistadora fuera cierta e intentó explicar el por qué. Sin embargo, al ser constantemente impedido de hablar, atinó a reírse nerviosamente, diciendo frases como “no, no es así”, “le falta información médica a esta periodista”. Esta primera reacción del argentino demostró que, a pesar de ser irónico mediante sonrisas y negativas, mantuvo en todo momento un control emocional de la situación; en comparación con la evidenciada por la conductora.

El momento de mayor pérdida de control emocional aconteció con el abandono de la cabina de radio por parte de Patricia del Río. Esto en medio de un intento de respuesta que inició Agustín Laje. Al notar que la periodista lo dejó hablando solo, el politólogo dijo “yo, la verdad, que lamento que tengan periodistas de este nivel, ¿no? La información médica que le hace falta”. Fernando Carvallo, también conductor del programa, salió en defensa de su compañera y le preguntó a Laje a qué se refería con esa expresión. En este sentido, el escritor explicó “llegar y que me hagan una nota, que me consulten, en lugar de hacerme una inquisición (...) encima, con información completamente anticientífica. Que vaya a una

facultad de medicina y que le expliquen, por favor, desde la anatomía y la fisiología, lo que es un seno de una mujer y lo que es un seno de un hombre”.

Posteriormente, ya con el regreso de Patricia del Río a la cabina de radio, Agustín Laje explicó la razón –descrita anteriormente– por la que estaba en contra de “El Tetazo” y la llamada “ideología de género”. No obstante, la periodista le reclamó “a mí me da lo mismo si tú vas en ‘tetas’ por la vida, a ti no te da lo mismo si yo voy en ‘tetas’ por la vida, porque me vas a mirar. Esa la diferencia, ya está, listo el pollo”. Ante esto, Laje cuestionó “¿por qué no le hacen, entonces, la nota a ella? Ella quiere hablar más que los invitados”; mientras que la entrevistadora le respondió “ay, lo lamento, pero los argentinos siempre quieren ser protagonistas de todo”, dejando entrever uno de sus prejuicios.

Tabla 20

Nicolás Márquez				
	Frases	Gestos		
Control emocional	“No lo dejan terminar la tesis”, “nosotros estamos abiertos a cualquier debate”	Apoya el cuerpo sobre la mesa, mientas cruza los dedos de las manos	Presencia de control emocional	X
			Ausencia de control emocional	

Nicolás Márquez, al igual que su compañero, demostró una presencia de control emocional frente a la actitud tomada por Patricia del Río. Siendo testigo de la misma propuesta e incidente protagonizado por la periodista, el escritor optó por una postura mucho más silenciosa que la de Agustín Laje. En esta línea, el abogado, luego de explicar por qué no se quitaría la camisa en vivo, atinó a permanecer callado ante los argumentos esgrimidos por la entrevistadora. En algunas ocasiones, Márquez sonreía entre el nerviosismo y la ironía del momento. Sin embargo, no tomó mayor protagonismo durante el incidente, más que secundar las ideas de Laje.

Es en el retorno de Patricia del Río cuando Nicolás Márquez tomó la palabra para aclarar que “El Tetazo” pudo ser evitado dada la existencia de playas nudistas en Argentina. En medio de esta explicación, el abogado se refería irónicamente al intento de la periodista de

quitarse la blusa, llamándolo un “*striptease*”. No obstante, lejos de amilanarse, la periodista volvió a intervenir para decir “ustedes hablan de diferencias biológicas inamovibles y yo les acabo de mostrar que ‘tetas’ tenemos todos, pero que ustedes sí pueden mostrar las suyas y yo no puedo mostrar las mías, porque las mías las han sexualizado. Eso es cultural y lo lamento mucho, corazón; pero eso desbarata toda tu teoría de que la biología es la biología y la cultura no tiene nada que ver. No es verdad, pues”. Por su parte, Márquez intentaba responder, siendo interrumpido otra vez. Acto seguido, Fernando Carvallo y Aldo Mariátegui –también conductores del programa– direccionaron el final de la entrevista.

5 CONCLUSIONES

Generales

Augusto Thorndike vs. Malzon Urbina

- Considerando el factor epistemológico de la construcción de la realidad o verdad desarrollado en la presente tesis, el periodista Augusto Thorndike evidenció una concepción de verdad universalista, donde la correspondencia con los hechos prevaleció antes que la construcción social.
- En la entrevista concedida por el abogado Malzon Urbina, este percibió la realidad desde una visión relativista, al configurarse como el representante legal de ex comerciantes del mercado mayorista “La Parada”. Así, su sesgada postura de abogado de parte lo condujo a hacer de la verdad una construcción social conveniente a sus intereses legales.
- Desde los factores ideológicos que influyen en la imparcialidad periodística, Augusto Thorndike demostró una postura política liberal, simpatizando con la defensa de las libertades humanas como los derechos de la comunidad LGTBI, la legalización del aborto y la educación sexual inclusiva en los colegios nacionales.
- Malzon Urbina ha recorrido una larga trayectoria judicial enfrentándose a diversas autoridades de turno como la ex alcaldesa de Lima, Susana Villarán, y el ex ministro del interior, Wilfredo Pedraza. Esto, más sus cercanías políticas con fonavistas y negociantes, han determinado su postura política conservadora.
- En la entrevista en cuestión, el periodista Augusto Thorndike fue intolerante ante su interlocutor, haciendo muestra de una actitud confrontacional y ruda contra su entrevistado.
- La tolerancia hacia la diversidad también se encontró ausente en Malzon Urbina, quien respondió a las acusaciones de corrupción en su contra haciendo uso de la ironía y de una falsa autoconcepción de superioridad frente a su entrevistador.
- De acuerdo a los factores personales de control emocional, la personalidad y la inteligencia emocional fueron determinantes en Augusto Thorndike. Su impulsividad y egocentrismo lograron que el desempeño periodístico de la conversación sea muy pobre.

- Malzon Urbina inició la entrevista con la predisposición de explicar su punto de vista en defensa de los ex comerciantes del mercado mayorista “La Parada”; sin embargo, su poca inteligencia emocional lo hizo protagonista de un altercado injustificado.

Patricia del Río vs. Agustín Laje/Nicolás Márquez

- La periodista Patricia del Río percibió el evento argentino de “El Tetazo” como una construcción social en la que el reclamo de sus protagonistas era revertir la sexualización de los senos femeninos, concebida socialmente.
- Para el politólogo argentino Agustín Laje, la verdad como correspondencia de los hechos fue fundamental para entender “El Tetazo”. Esto lo demostró a través de su teoría entre la diferencia sexual entre un seno masculino y uno femenino.
- Nicolás Márquez entiende el término “género” como una simbiosis entre la naturaleza humana y la construcción social, donde la primera tiene mayor valor sobre la segunda.
- El factor ideológico que influyó principalmente en el ejercicio periodístico de Patricia del Río fue su posición política liberal, donde la identificación con el movimiento feminista fue expresada libremente.
- Agustín Laje se considera a sí mismo un simpatizante del pensamiento liberal-conservador de derecha y férreo opositor a la causa feminista y LGTBI.
- Con una carrera dedicada a exponer el “terrorismo de Estado” acontecido en Argentina en los 70’s y 80’s, Nicolás Márquez presentó una ideología conservadora opositora a los pensamientos marxistas, socialistas y progresistas.
- En cuanto a la tolerancia a la diversidad cultural que representa el feminismo, la periodista Patricia del Río se mostró receptiva y condescendiente. Sin embargo, no pudo hacer lo mismo con la tolerancia a la diversidad de ideas presentadas por sus invitados.
- Agustín Laje no reconoció el reclamo social que significó para sus compatriotas femeninas la marcha de “El Tetazo” y, por el contrario, minimizó, banalizó y ridiculizó expresamente el evento.

- Catalogándolo de “disparate”, Nicolás Márquez se mostró en contra de la incorporación de políticas inclusivas en la educación escolar de Perú y Argentina, evidenciando poca tolerancia hacia la diversidad cultural.
- Durante la entrevista en cuestión, Patricia del Río no controló sus emociones y protagonizó un incidente lamentable, donde la ausencia de inteligencia emocional resultó ser la principal causa.
- Agustín Laje respondió con ironía ante las expresiones de Patricia del Río; no obstante, reflejó buen control emocional y mantuvo la prudencia en sus comentarios.
- La personalidad serena y el control emocional de Nicolás Márquez lo hicieron capaz de optar por la coherencia durante la entrevista brindada a RPP.

Finales

- Los principales factores que perjudicaron la imparcialidad periodística en las entrevistas realizadas por Augusto Thorndike a Malzon Urbina en Canal N en el 2014 y por Patricia Del Río a Agustín Laje y a Nicolás Márquez en RPP en el 2017 fueron la influencia del relativismo, la personalidad y el mal manejo de la inteligencia emocional.
- Los factores que influyeron en la pérdida de imparcialidad en la entrevista realizada por Augusto Thorndike a Malzon Urbina en Canal N en el 2014 fueron la personalidad y el mal manejo de la inteligencia emocional.
- Los factores que influyeron en la pérdida de imparcialidad en la entrevista realizada por Patricia Del Río a Agustín Laje y a Nicolás Márquez en RPP en el 2017 fueron la influencia del relativismo y el mal manejo de la inteligencia emocional.

6 REFERENCIAS

- Ayala-Fuentes, M. (2008). Relativismo y dogmatismo: causas y consecuencias. *Persona y Bioética*, 12 (2), 118-131. Recuperado de <http://www.scielo.org.co>.
- Balsebre, A., Mateu, M., y Vidal, D. (1998). *La entrevista en radio, televisión y prensa*. Madrid, España: Cátedra.
- Berger, P., y Luckmann, T. (1968). *La construcción social de la realidad*. Buenos Aires, Argentina: Amorrortu Editores.
- Boczkowski, P.J. (19 de diciembre del 2016). Posverdad: las noticias falsas y el futuro del periodismo. *El Mostrador*. Recuperado de <http://www.elmostrador.cl>.
- Bordonaba, D. y Escribano, M. (2016, mayo). Teorías contemporáneas de la verdad. *Revista Iberoamericana de Filosofía, Política y Humanidades*. Recuperado de <http://institucional.us.es>.
- Casero, A. (2009). El control político de la información periodística. *Revista Latina de Comunicación Social*, 12 (64), 354-366. Recuperado de <http://www.redalyc.org>.
- Eysenck, H.J. (1982). *Fundamentos biológicos de la personalidad*. Barcelona, España: Fontanella.
- Flores, J. (2018). *Desarrollo de la posverdad a través de twitter: Fujimorismo y anti fujimorismo durante las elecciones generales Perú 2016* (Tesis de licenciatura). Universidad Peruana de Ciencias Aplicadas, Lima, Perú.
- García-Allén, J. (s/f). La Teoría de la Personalidad de Eysenck: el modelo PEN. *Psicología y Mente*. Recuperado de <https://psicologiaymente.com>.
- Goleman, D. (1995). *Inteligencia Emocional*. Barcelona, España: Kairós.
- González, A. (2017). Problemáticas críticas del periodismo contemporáneo. Objetividad, autoridad y efectos de la posverdad. *Revista Internacional de Pensamiento Político*, 12 (1), 425-448. Recuperado de <http://rabida.uhu.es>.

- Gutiérrez, J. (1997). Psicología de la personalidad y síntesis experimental del comportamiento. *Revista Latinoamericana de Psicología*, 29 (3), 435-457. Recuperado de <http://www.redalyc.org>.
- Halperín, J. (2012). *La entrevista periodística: intimidades de la conversación pública*. Buenos Aires, Argentina: Penguin Random House.
- Henao, C., García, D., Aguirre, E., González, A., Bracho, R., Solorzano, J. y Arboleda, A. (2017). Multidisciplinariedad, interdisciplinariedad y transdisciplinariedad en la formación para la investigación en ingeniería. *Revista Lasallista de Investigación*, 14 (1), 179-197. Recuperado de <https://dialnet.unirioja.es/>.
- Hernández-Sampieri, R. (2014). *Metodología de la investigación*. México D.F, México: Mc Graw Hill Education.
- Hoyos, I. (7 de setiembre de 2016). El “enfoque de género” en el acuerdo final para la terminación del conflicto y la construcción de una paz estable y duradera. *Las 2 orillas*. Recuperado de <https://www.las2orillas.co>.
- Ipsos. (2017). *Perils of Perception 2017*. Recuperado de <https://www.ipsos.com>.
- Laffitte, J. (2008). Relativismo ético y concepto moderno de tolerancia. *Cuadernos de Bioética*, 3 (19), 459-478. Recuperado de <http://www.redalyc.org>.
- Londoña, J. y Orozco, J. (2019). ¿Ideología encriptada de género? La violencia seminal subyacente a la acusación. *Ánfora*, 26 (47), 87-108. Recuperado de <https://dialnet.unirioja.es>
- Mayol, D. (2008). La dificultad de ser objetivo. *LÓGOI Revista de Filosofía*, 2 (14), 155-167. Recuperado de <http://www.redalyc.org>.
- Morga, L. (2012). *Teoría y técnica de la entrevista*. Tlalnepantla, México: Red Tercer Milenio.
- Moscoso, M. (2008). La hostilidad: sus efectos en la salud y medición psicométrica en Latinoamérica. *Persona*, 1 (11), 75-90. Recuperado de <http://www.redalyc.org>.
- Moscoso, M. (2014). Medición psicométrica de la expresión de la ira y hostilidad. *Revista de psicología*, 16 (2), 169-181. Recuperado de <http://revistas.ucv.edu.pe>.

- Nicolás, J. y Frápolli, M. (1997). *Teorías de la verdad en el siglo XX*. Madrid, España: Tecnos.
- Nugent, G. (2008). El laberinto de la choledad, años después... *Centro de Estudios y Promoción del Desarrollo*, 1 (170), 86-112. Recuperado de <http://www.desco.org.pe>.
- Oliveros, V. (2018). La inteligencia emocional desde la perspectiva de Rafael Bisquerra. *Revista de Investigación*, 42 (93), 95-109. Recuperado de <http://www.upel.edu.ve/>.
- Palmero, F., Díez, J., Diago, J., Moreno, J., Oblitas, L. (2007). Hostilidad, psicofisiología y salud cardiovascular. *Suma Psicológica*, 14 (1), 27-50. Recuperado de <http://www.redalyc.org>.
- Pauner, C. (2018). Noticias falsas y libertad de expresión e información. El control de los contenidos informativos en la red. *Teoría y Realidad Constitucional*, 2 (41), 297-318. Recuperado de <https://dialnet.unirioja.es>.
- Restrepo, J. (2001). La objetividad periodística: utopía y realidad. *Revista Latinoamericana de Comunicación Chasqui*, 2 (74), 10-13. Recuperado de <https://dialnet.unirioja.es>.
- Rodríguez, R. (2004). *Teoría de la Agenda-Setting: aplicación a la enseñanza universitaria*. Alicante, España: Limencop.
- Romo, A. (2006). *Análisis discursivo de la entrevista televisiva* (Tesis de maestría). Universidad de Chile, Chile.
- Ruíz Acosta, M., y Llera, M. (1993). La objetividad: ¿imposible? Digamos más bien indeseable. *Communication & Society*, 6 (1 y 2), 143-150. Recuperado de <http://www.unav.es>.
- Santa María, C. (2011). *La entrevista periodística: ¿género o herramienta?* (Tesis doctoral). Universidad de Santiago de Compostela, España.
- Sartori, G. (1998). *Homo Videns: la sociedad teledirigida*. Buenos Aires, Argentina: Tauro.
- Schmidt, V., Firpo, L., Vion, D., De Costa Oliván, M., Casella, L., Cuenya, L.,... Pedrón, V. (2010). Modelo Psicobiológico de Personalidad de Eysenck: una historia proyectada hacia el futuro. *Revista Internacional de Psicología*, 11 (2), 1-21. Recuperado de <https://dialnet.unirioja.es>.

- Spielberger, C., y Butcher, J. (1983). *Advances in personality assessment*. New York, Estados Unidos: Routledge Taylor & Francis Group.
- Uccelli, F., y García, M. (2016). *Solo zapatillas de marca: jóvenes limeños y los límites de la inclusión desde el mercado*. Lima, Perú: Instituto de Estudios Peruanos (IEP).
- Valera, S. (2016). *Influencia de la crisis de las empresas periodísticas en la calidad informativa* (Tesis doctoral). Universidad Complutense de Madrid, Madrid, España.
- Vargas, R. (2008). El concepto de ideología en Paul Ricoeur. *Revista de Ciencias Sociales*, 1 (119), 153-161. Recuperado de <http://www.redalyc.org>.

7 ANEXOS

Entrevistas

- **Augusto Thorndike a Malzon Urbina**

Disponible en video en: <https://www.youtube.com/watch?v=aTvuAd87b44>

- **Patricia del Río a Agustín Laje y Nicolás Márquez**

1. Disponible en video en: <https://www.youtube.com/watch?v=KwjW6WsEjDg>